

	MES.	TRIMESTRE.
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
dem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	14	40
En el extranjero.....	24	70
Idem por medio de comisionado ó li- brando la Admi- nistracion.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100
Número de suscripcion UNREAL.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos fues ó precios convencionales, segun las circunstancias de los mismos. Tambien se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El ECO DE ESPAÑA se publicará todos los dias á excepcion de los lunes y las grandes festividades del año.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID.—Martes 21 de Setiembre de 1875.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

MADRID.—Administracion y Redaccion de este periódico, calle de la Visitacion, 8, 2.^o

EXTRANJERO.—Paris, para suscripciones y anuncios C. A. Saavedra, rue Talbott, 55.

Londres, para anuncios y suscripciones C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripcion se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro muto, ó sellos de correos, tambien por letras de exacta realizacion á favor de la Administracion de esta títima manera ó bien haciendo el abono en efectivo se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen en cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

Año VI.

Núm. 1701.

LA LEY ELECTORAL

ANTE LA PROPIEDAD RÚSTICA.

Hace tiempo que hemos notado un grave defecto en las leyes electorales que se han usado en España, y que ha sido causa, á nuestro ver, de grandes perjuicios para la propiedad rural.

Sabido es que las listas se forman por el empadronamiento individual, tanto para el sufragio universal, como para el limitado á cuotas de más ó menos contribucion, y que, todo el que no figura en la lista como vecino, no puede emitir un voto aunque pague cien veces más contribucion que el mayor contribuyente de un pueblo.

Sabido es que las nueve décimas partes de los grandes propietarios españoles tienen entregados sus predios á colonia mancomunada de vecinos de la localidad, ó bien á arrendatarios en corto número, segun provincias, pero vecinos tambien de los pueblos, y sabido es que dichas nueve décimas partes nunca ó rara vez visitan sus haciendas, porque el espíritu democrático exagerado ha convertido en antagonismo de raza todos los sentimientos sociales que nunca debieron estar divididos. De ahí, que comarcas enteras de España estén habitadas solo por labradores, sin encontrarse una sola levita en los campos, y de ahí el atraso, la rutina y la supersticion, imperando lastimosamente bajo el estímulo de la ley electoral, que niega al hacendado forastero lo que concede al último de los vecinos de la aldea. Y de ahí el extraño fenómeno que hemos visto en las elecciones á Cortes, saliendo no pocas veces candidatos que no son de la provincia, que nadie los conoce en ella ni pagan en la misma un céntimo de contribucion, y despues de sentados en los bancos del Congreso, rara vez ó nunca han defendido la localidad que los eligiera.

Y la razon es muy natural. Siendo dueños de la mayor parte de la propiedad rústica personas que residen en otro término municipal ó en la ciudad, no han creído conveniente ni aun mezclarse en las reuniones preparatorias de la localidad por no hacer el papel de intrusos en donde la ley no les llamaba. A esas reuniones, han acudido los agentes electorales con los medios harto conocidos y á favor de personas determinadas; pero el propietario forastero nunca ha podido hacer esto con sus colonos, porque su dignidad no le permitia asimilarse á los agentes expresados para inclinar sus votos, cuando él no podía emitir el suyo.

Y téngase entendido que por la Constitución de 1869, son cuatro votaciones á las que han de acudir los colonos y no los dueños de los predios rústicos, que no son vecinos de los pueblos; una vez para nombrar concejales, otra para diputados provinciales, otra para diputados á Cortes, y otra, en fin, para senadores. Hay además votaciones para la junta de amillaramiento, para la de repartimiento municipal, la de consumos, nombramiento de maestros, do médico, albeiter, etc., etc. En estas votaciones, grandes y pequeñas, denominadas tambien de consistorio y concejo, pero todas esencialmente vitales para la propiedad contributiva, el hacendado forastero, dentro de su casa, aunque tenga un palacio para recreo y pase algunas temporadas á la vista de dos ó 300 colonos y un gran cultivo llevado por su cuenta con muchos criados de labor, dependientes y guardas, estando empadronado en otra poblacion, es lo mismo que si fuera turco ó chino, aunque pague la primera cuota de la provincia, y por lo mismo es inútil que en tiempo de elecciones se presente en el pueblo, porque verá que hasta el más infeliz de sus colonos y criados acuden á las urnas, cuyas puertas están abiertas de par en par para todos los del pueblo, menos para el que representa los grandes intereses de la propiedad agraria. Y lo mismo sucede con propietarios de menos importancia, para quienes están igualmente mezclados sus intereses con los de la localidad; pero no siendo vecinos, tampoco pueden para nada emitir su voto.

Examinense todas las leyes electorales de Europa, y búsqúense una sola en la que estén excluidos de votar los hacendados forasteros. Recordérase, por ejemplo, en Paris, en Berlin ó en Bruselas y Londres lo que pasa en tiempo de elecciones, en que todos los propietarios rurales se asientan á los pueblos donde radican sus fincas, y acuden á las reuniones electorales, influyen con el peso de su ilustracion y de sus caudales, y dejan correr la votacion de la capital, donde hay otros electores de la propiedad urbana, del comercio, de las letras ó de la industria que no necesitan de su auxilio. En el campo y en la al-

dea, es donde hacen falta para elegir un buen ayuntamiento, una buena diputacion provincial, ó bien un excelente diputado á Cortes ó senador, considerando que todos los destinos de la patria arrancan del buen acierto de esas elecciones. ¡No tendrá parte de culpa en España el defecto de la ley que venimos analizando sobre la apatía ó indiferentismo electoral que tanto se ha criticado en las personas que tienen algo ó mucho que perder!

Por otra parte, con tan vivo estímulo en la misma ley para quitar toda la dignidad é importancia de los hacendados forasteros en las poblaciones donde radican sus fincas, no es extraño que la agricultura, en la mayoría de nuestras comarcas, se encuentre en el estado primitivo de los antiguos romanos, y que las rentas de la propiedad en el interior de la Península, solo alcancen fanega de grano cada dos años por fanega de tierra de á 600 estadales (49 áreas), cosa no oída en ninguna sociedad de labradores del extranjero, por dar allí las fincas mucho más beneficio. Y añádase aun, que la propiedad está en notable decadencia desde que, por efecto de las roturaciones, la apertura permanente de los puertos, que ha reducido á la mitad el valor de los granos sin conseguirse el abaratamiento del pan; la escasez de lluvias estacionales por la pérdida de los montes; las contribuciones dobladas en el curso de muy pocos años; la falta de brazos baratos y dóciles; el fraccionamiento ilimitado de las parcelas, y el caciquismo, cada vez más arraigado, lo han puesto á menos de la mitad de productos, y de consiguiente, de valor capital, y se comprenderá la penitencia necesidad de darle precio y estimacion, y con ello influencia legítima en los comicios y justa representacion en el Parlamento. A nuestro ver, este debe componerse de la quinta esencia del saber humano, y mal podría serlo cuando en la semilla no entre la inteligencia en los campos por lo más esquisito de los votos de sus dueños.

Crean algunos de buena fé, que el caciquismo reside en los hacendados forasteros, porque son los más acaudalados de la localidad. ¡Pero cómo puede esto ser, si no se sientan jamás en los bancos del municipio como el más pobre de los vecinos, si no tienen participacion ninguna en el nombramiento del ayuntamiento, ni en el de diputados, ni en el de las juntas provinciales, ni en ninguno de los actos que la autonomía municipal concede en la presente ley? ¡Cuál influencia de mal género, como es la del caciquismo, puede tener el duque de tal pueblo, el marqués ó conde de tal otro, ó bien el capitalista que ha colocado en fincas sus ahorros si no van nunca á la aldea, ni tampoco sus apoderados, que de comun residen en las capitales ó cabezas de partido? ¡Ojalá que tuvieran influencia en las elecciones y en todos los actos administrativos, y fuesen concejales natos del ayuntamiento, como sucede en otras naciones adelantadas, que otra seria la suerte de los pueblos, otra la de las provincias, otra la de la agricultura española. Esa influencia no seria funesta como la del caciquismo lugareño, ni seria la palanca contra la perfeccion del cultivo, sino que ejercida por distinguidos propietarios, seria el protectorado de la ciencia aplicada á la práctica; el aumento de las rentas naturales del Estado; el refugio de la edad madura disfrutando de las delicias del campo; del gusto de ver el crecimiento de los árboles plantados por el dueño; del ornato y limpieza de la localidad discretamente iniciado; del consuelo de socorrer á los pobres y jornaleros, distinguiendo al bueno del malo, corrigiendo las costumbres con el ejemplo y evitando las picardías propias del aislamiento en que viven los pueblos de todo contacto civilizador y humanitario.

Confesemos, pues, que despojando nuestro artículo de toda idea política, y acordándonos únicamente de estos campos del interior de España, tan esquilamados, tan tristes y despopulados, adolece nuestra ley electoral del referido defecto, y pronto será tiempo oportuno para remediarlo, si es que nuestro criterio no se halla equivocado al predicar uno y otro día que el adelantamiento de la agricultura nacional depende, en primer término, de la reforma de las leyes que se rozan con el uso de la propiedad rural.

Condado de Castilnovo 18 de Setiembre de 1875.

JOSÉ GALOFRÉ.

Ayer falleció, despues de una breve y penosa enfermedad, nuestro querido amigo don Estéban y pundonoroso general don Pedro Estéban y Herrera. Apenas restablecido de la gravísima confusion de gra-

nada que habia recibido en la batalla de Alcolea, al atacar el puente á las órdenes del señor marqués de Novaliches, contacion que por espacio de más de cinco años le tuvo inutilizada la mano derecha, habia tomado parte activa en la campaña de Cataluña, en la cual tuvo la fortuna de distinguirse, no solo por su indomable valor, sino por su acierto en cuantas operaciones emprendió al frente de las brigadas ó divisiones que tuvo á sus órdenes. En las varias acciones que sostuvo con los principales caudillos carlistas, salió siempre vencedor, no habiendo experimentado las tropas de su mando el más ligero contratiempo de sorpresa, derrota ni azar desventurado, de los que tan frecuentes han sido por desgracia en aquella guerra de montaña.

Cuando la suerte le sonreía y se hallaba próximo á recibir el premio de sus indubitables merecimientos militares, una aguda y angustiosa enfermedad, una afeccion del corazon, ha venido á cortar su brillante carrera y á privar al Rey y á la patria de uno de sus más entusiastas defensores, que hubiera podido todavia prestar grandes é inapreciables servicios.

Somos buenos testigos de lo que hizo en favor de la causa de la restauracion durante los seis últimos años, y no se habrá olvidado su destierro á Canarias por sospechosos al gobierno revolucionario y por su lealtad, que á nadie ocultaba, cuando otros temian aparecer como participes de sus opiniones y de su entusiasmo por la causa que habia defendido con las armas, hasta caer en la batalla de 28 de Setiembre de 1868.

Al expresar nuestro sentimiento por la pérdida del buen patriota, del valiente y pundonoroso general, del cariñoso y consecuente amigo y del leal correligionario, le trasmitimos á su muy apreciable familia, á la cual deseamos la cristiana resignacion, que es lo único que puede aliviar el inmenso dolor que experimenta.

Haya Dios acogido en su seno el alma del que fué nuestro amigo, del malogrado general Estéban.

Segun *El Cronista*, el manifiesto político del nuevo Ministerio se publicará en la forma de una circular dirigida por el ministro de la Gobernacion á los gobernadores, y acaso por esta causa, y atendiendo á las urgentes ocupaciones del señor Ayala en su departamento, se ha encargado de redactarla el Sr. Romero y Robledo.

Nuestro colega tiene entendido que este documento será breve, y que, como todos los de su clase, se limitará á manifestar los puntos capitales de la política del Gobierno.

Ayer tarde fué aprobado, y hoy aparecerá en la *Gaceta*.

Los refuerzos que se destinan á la isla de Cuba ascenderán á 18.000 hombres en vez de los 12.000 en que hasta ahora se habia pensado.

Además de los 2.000 y pico que han salido ya, se encuentran organizados en batallones de á 1.000, otros 5.000 individuos de la recluta. Del sorteo verificado en los diferentes cuerpos del ejército, resultan otros 4.242 individuos, y de la quinta próxima se sacarán 6.000 más, que con los oficiales y dotaciones que les corresponden, completarán los 18.000 que hemos referido.

La compañía de vapores de A. Lopez, encargada del transporte de estas tropas, no perdona medio para que se verifique aquel con prontitud y puntualidad.

El Diario Español publicó el domingo un escandaloso abuso cometido en el ramo de Correos, que no ha llegado á ser estafa y falsificacion consumadas, pero que ha sido motivo para conocer otros hechos análogos en una repeticion espanta.

La casa Russell Sturgis, de Manila, giró hace poco dos letras por valor de varios miles de libras esterlinas contra Baring hermanos, de Londres, y á favor de una persona muy respetable de esta corte. Como las letras de Manila han sufrido aquí no pocos extravíos, se ha tomado la determinacion de enviar las primeras de cambio directamente á Londres, y con el aviso en Madrid del recibo de ellas en la capital de Inglaterra, se dirigen las segundas y terceras, con previo acuerdo, y entonces se verifican los pagos.

Llegaron, pues, las letras de pago á Madrid el 21 de Agosto, pero no á poder de su dueño, puesto que el 23 aparecen endosadas en Santander y remitidas á Londres para su pago definitivo. Afortunadamente, la casa Baring entró en sospechas, y dando aviso á Madrid se ha descubierto el fraude.

El dueño de las letras se ha presentado á la autoridad, de cuyos labios ha oído que en la semana próxima pasada ha tenido que comparecer de veintitres casos idénticos de desapariciones de letras, lo cual, para el comercio en particular y la moral pública en general, es muy poco consolador.

Segun *El Cronista* de anoche, en la direccion del ramo se han tomado las medidas convenientes para evitar en lo posible la repeticion de sucesos semejantes al de que damos cuenta.

La falta de espacio, que nos hace retirar varios originales, nos impide publicar hoy la circular del ministerio de Fomento sobre la Exposicion de Filadelfia, que apareció en la *Gaceta* de ayer.

Vista su importancia, mañana la reproduciremos.

El subsecretario del ministerio de la Guerra, general Azcoárraga, ha salido para la Granja, donde tiene su familia, y hoy regresará á Madrid.

Se ha pedido autorizacion para publicar un periódico con el título de *Las Comunicaciones*.

Se ha revocado la orden de destierro del Sr. Hiraldez de Acosta, corresponsal de un periódico portugués.

El domingo tomó posesion el señor cardenal arzobispo de Toledo, habiendo confirmado en sus cargos á los señores visitador eclesiástico, fiscal y teniente vicario de la diócesis, así como á los empleados subalternos de dichas dependencias.

Dentro de pocos dias se verá en consejo de guerra la causa formada á consecuencia de los sucesos de Lacar.

Ayer mañana, se presentó al presidente del Consejo de ministros el general carlista Lizarraga. La entrevista con el señor ministro de la Guerra duró unos diez minutos próximamente. Tanto dicho señor como su sobrino, su ayudante don Francisco Hernandez y el médico que le acompañaba, iban vestidos de paisano.

En vista de no haber podido la escasa fuerza francesa que ocupaba la frontera desarmar á todos los carlistas que entraron en el territorio de la nacion vecina, se va á pedir al gobierno del mariscal MacMahon que aumente los destacamentos de la frontera, á fin de que no se reproduzca el hecho á que nos referimos.

Han sido nombrados catedráticos auxiliares de las facultades de Derecho, Medicina, Ciencias y Filosofia, y dentro de pocos dias quedarán hechos los nombramientos de los de Institutos.

Para la facultad de Ciencias han sido nombrados:

De Barcelona, D. Juan Ramonacho y D. Francisco Solís.

De Madrid, D. Emilio Ruiz de Salazar, D. José Solano y D. Vicente Martin de Argenta.

De Sevilla, D. Enrique Ray Diaz, y De Valencia, D. José Cotoner y don Manuel Blanco y Cano.

De Valladolid, D. Carlos Pastor.

Para la facultad de Medicina:

De Barcelona, D. Nicolás Horns y don Jaime Ramos Coll.

De Granada, D. Rafael Branchas y don Antonio Velazquez.

De Madrid, D. Estéban Sanchez Ocaña, D. Francisco Cortejarena y D. Rogelio Casas.

De Santiago, D. Jesús Novoa Lopez y D. Juan Lojo Batalla.

De Sevilla, D. Miguel Moreno y don Benito Alsina.

De Valencia, D. Francisco Ortí y don Julio Mesgranes.

De Valladolid, D. Teodoro Rodriguez y D. Félix Gozman.

Para la facultad de Derecho:

De Barcelona, D. Angel Bas y D. Juan Permayner.

De Granada, D. Juan de Dios Vico y D. Pablo Peña.

De Madrid, D. Fernando Mellado, don Vicente Santa María y D. Ricardo Ruiz.

De Oviedo, D. Félix Aramburu y don Juan Rodriguez.

De Salamanca, D. Federico Brani y D. Modesto Jalón.

De Santiago, D. José Otero y D. Ramon Gatiérrez.

De Sevilla, D. Manuel Laraña y don Manuel Bedmar.

De Valencia, D. Salvador Gavilá y don Eduardo Gadea.

De Valladolid, D. Calixto Rodriguez y D. Tomás Lezcano.

De Zaragoza, D. Andrés Melendo y D. Manuel Brulla.

Para la facultad de Filosofia:

De Barcelona, D. José Surroca.

De Granada, D. José de España y don Francisco Villa-Real.

De Madrid, D. Luis Ramirez, D. Luis Montall y D. Juan Gelavert.

Un telegrama recibido ayer del cónsul de España en Bayona, anuncia que, segun noticias del general de division francés, anteayer entró por Gavarrie una fuerza carlista de 3.000 hombres, que se cree sea compuesta de las facciones de Huguet, Miret y otros cabecillas reunidos.

Dice el referido telegrama, que por lo escaso de la guarnicion francesa en aquella parte de la frontera, no pudo ser desarmada, habiendo conseguido solo hacerlo á 740 y 92 oficiales, sin que hasta ahora se sepa qué ha sido de los 2.200 restantes.

La entrada de la esposa de D. Carlos en el país ocupado por sus voluntarios, se efectuó el día 12 del actual. D. Carlos, acompañado de los cabecillas Tristany, Valdespina, Bonavides, Iparraguirre, Cervero y otros de segunda fila, se encaminaba desde Berriz á Elizondo en la mañana del mencionado día, cuando su esposa abandonaba el último punto para dirigirse á Urdax, en donde se reunió con el Pretendiente, despues que éste con su comitiva se habia detenido en un recodo del camino de Dancharinea, cerca de la aduana del mismo nombre.

Cuando doña Margarita hubo pasado el puente del referido camino, que une á las dos naciones, D. Carlos se adelantó á recibirla, y todos los que le acompañaban hicieron lo mismo para ofrecerla sus respetos. La esposa del Pretendiente iba con sus hijos Jaime, Beatriz, Elvira y Blanca; su comitiva se componia de la señorita de Florez, del conde Almenara y del presbítero Ruiz, y de algunos criados, á los cuales seguian seis carros cargados de equipaje.

Parece que doña Margarita piensa dirigirse á Estella y desde allí á Tolosa, manifestando deseos de fijar su residencia en esta última poblacion.

Segun unos estados carlistas que se han encontrado en varias casas del Maestrazgo, el ejército de D. Carlos en el Centro contaba con las siguientes plazas:

Generales, brigadieres, jefes y oficiales de las cuatro armas y de administracion militar.—Un teniente general, dos mariscales de campo, seis brigadieres, 18 coronales, 37 tenientes coronales, 58 comandantes, 311 capitanes, 811 tenientes y 558 alféreces, con 107 cadetes, los cuales empleaban 516 caballos y 308 mulas de brigada.

Clases de tropa.—Estado mayor, 94; infantería, 9.994; artillería, 138; ingenieros, 513; caballería, 802; con 538 caballos; administracion militar, 12; sanidad militar, 236; clero castrense, tres; cuerpo jurídico-militar, tres; junta clasificadora, 11; colegios y academia, 24.

Sumando el número de oficiales y soldados, componen un total de 11.935 combatientes, á los que, segun los mismos estados, hay que agregar 44 individuos empleados en la maestranza de Cantavieja; 109 como jefes y oficiales de administracion militar, incorporados á las partidas; 44 de sanidad; 50 capellanes castrenses; 12 individuos del cuerpo jurídico y 12 de veterinaria. De manera que, segun los mismos carlistas, el ejército ha hecho desaparecer más de 12.000 hombres del Maestrazgo.

Un incidente casual ha producido el incendio del polvorin establecido en la Casa consistorial de Hernani. El incendio causó la voladura de parte de aquel edificio, ocasionando al mismo tiempo bastantes desgracias personales.

Al Cojo de Ciraquí, que se le ha hecho tan magnífico recibimiento en Tafalla, le tienen preparado los jefes y oficiales un convite de 400 cubiertos en el campo, para celebrar la defensa de Buirrum.

El Diario de San Sebastian publica una correspondencia de Alto de Urrebe, en la que un oficial del ejército detalla la operacion realizada por el general Trillo.

Hé aquí algunos párrafos de dicha carta:

«Consecuente á las instrucciones dadas por el Excmo. señor general Trillo, comandante general de esta division, en la noche de ayer empezaron á moverse las fuerzas que la componen en diversos cantones, y entre doce y una se ponian en marcha.

El teniente coronel Arana, desde Irún, iniciaba un avance sobre Elátxate, con un batallon del regimiento de Africa; el señor brigadier Salcedo, desde Rentería, habia de operar sobre Arcañe con los batallones del regimiento del Rey y cuatro piezas de artillería, y el señor brigadier Infanzon, inmediatamente seguido del Excmo. señor comandante general y su cuartel general, reserva de Granada y batería del Sr. Del Rio, marchaba con cuatro compañías de miqueletes y su primer jefe, batallon ca-

zadores de Estella, el primero de Luchana y batería del Sr. Azcárraga por el camino de Rentería, con la misión de tomar de frente este monte.

Esperando el momento oportuno del avance general, lo hicieron todas las tropas antes de romper el día, y la columna Infantería daba vista á Urcabé, cuya formidable posición fué poco defendida, sin duda sobrecojidos sus defensores por la inesperada acometida y decidido empuje de nuestros sufridos y valientes soldados. A las seis de la mañana coraban estas las últimas trincheras carlistas y se señoreaban de un punto preparado, escogido y atrincherado por espacio de dos años por los fanáticos partidarios del carlismo. Los bravos miqueletes de Guipúzcoa han añadido un nuevo lauro á los muchos que poseen, y las tropas todas han rivalizado en arrojo y decisión.

No cabe duda de que merced al ingenioso ardid del excelentísimo señor comandante general de la división, publicando en la orden del día un movimiento concreto contra la línea enemiga, esta se ha debilitado en el punto que se deseaba expugnar logrando el apetecido objeto con bien escasa efusión de sangre, pues no hemos tenido más que un miquelete herido levemente. De los carlistas se han visto dos muertos, se ha recogido un herido y se ha hecho prisionero al titulado capitán Chocós, jefe del destacamento de Oyarzun, de donde es natural, y muy conocido en el país como célebre contrabandista y pájaro de cuenta, según se dice.

Tan pronto se terminó la principal operación, dispuso el Excmo. señor general Trillo que bajase á Oyarzun casi toda la reserva de Granada, llevando un jefe la misión de hacer comprender al pueblo las buenas condiciones que acompañan al ejército liberal, por su templanza y severa disciplina, esperando que los habitantes de aquel volvieran á sus hogares, seguros de su tranquilidad y garantía, pero exponiéndose á un severo castigo si con su ausencia indicaban la hostilidad que nuestras tropas los inspiran.

En los periódicos de la noche, encontramos, entre otras, las siguientes noticias:

«El grupo carlista que se ha internado en Francia, se supone sea uno que iba mandado por el coronel carlista Rivera, que formaba parte de la facción Gamundi, y que dignos hace dos días que intentaban pasar á Navarra por el mismo punto que lo verificó Dorregaray.

«El batallón de caballerías, que bajo el nombre de batallón de la Paz, se ha organizado en Barcelona, operará en unión con otros dos del ejército.

«El Pretendiente revistó el lunes en Elizondo las huestes deshechas de Dorregaray, á las que arengó, alentándolas para continuar la guerra. El abatimiento de las facciones es grande.

«Habiendo sabido el coronel Aleja que en el pueblo de Anguita (Sigüenza), se hallaban ocultos dos carlistas encargados de la custodia de algunas armas, salió anoche á las diez para dicho punto, consiguiendo capturar á los indicados sujetos y apoderarse del depósito de armas encomendado á su vigilancia.

«Según carta de Logroño de hace cuatro días, el general Maldonado seguía en Vitoria, la brigada Ariza en Puente Mayor, y la división de la Ribera en Lodosa.

«El general Delator, que á sus comienzos militares reúne una actividad poco común, ha perseguido de tal modo á los carlistas de la comarca en que opera, que se supone, con algún fundamento sean los ingresados en Francia pertenecientes á la facción de unos 800 hombres que intentaba pasar el Noguera, y que no lo ha logrado por la constante persecución que ha sido objeto por la fuerza de tan bravo general.

«Dice el *Noticiero Bilbaíno*, que el Pretendiente lleva en su pecho la misma cruz de San Fernando que usó el general Ortega, fusilado en 1860 en Tortosa.

Los diarios de París del 16 y 17 del corriente, que tenemos á la vista, vienen completamente desprovistos de interés.

A falta de otra cosa, continúa comentando, cada cual según sus intereses, la nueva actitud de los príncipes de Orleans, de que hemos hablado días pasados, debiendo advertir que el duque de Nemours se ha separado de sus hermanos y permanece fiel á la monarquía hereditaria, más ligado tal vez que antes á consecuencia de las declaraciones del conde de París con motivo de su visita á Frohsdorf. Verdad es que el duque de Nemours siempre ha manifestado diferentes inclinaciones que los demás príncipes de Orleans.

La prensa republicana y orleanista se muestra completamente indiferente á la maniobra de estos; no así los diarios legitimistas y bonapartistas, que recelan que este inesperado refuerzo contribuya á consolidar el régimen republicano.

La *Liberté* del 17 dedica su primer fondo, firmado por su director, Mr. Leoncio Detroyat, al examen de la circular de monseñor Antonelli.

Anunciábase en París la próxima publicación de un manifiesto de Mr. Thiers, cuya redacción habria sido concertada entre éste, Mr. Bocher, jefe del centro derecho, y Mr. Gambetta, y que serviría de programa á la mayoría constitucional, no solo para la próxima legislatura, sino también para la gran campaña electoral senatorial y legislativa.

Dice *La Liberté*, que el anuncio de ese manifiesto, que bajo apariencias constitucionales, no tendería nada menos que al reemplazo en corto tiempo del mariscal Mac-Mahon, parece haber causado en las esferas gubernamentales una viva y penosa emoción.

El mariscal Mac-Mahon era esperado en la tarde del 17 en París. Decíase que pasaría aquella noche en el palacio del Eliseo, y marcharía el 18 con el ministro de la Guerra, general Cissey, para Montlins, donde deben verificarse algunos manio bras militares.

Las noticias recibidas ayer de la insurrección herzegovina, son desfavorables á los turcos. Los insurrectos siguen manteniendo la campaña, desmintiéndose las supuestas victorias de los soldados de la media luna. Además, el espíritu de las provincias eslavas aumenta en vez de decrecer, hasta el punto que vuelve á temerse un levantamiento general de las poblaciones eslavas.

Cierto es que un telegrama de Berlín, fecha de ayer, al anunciar nuevos combates en las cercanías de Trebinge, dice que

han sido favorables á los turcos, pero no oculta que las pérdidas de estos han sido considerables; y como si esto no fuera compensación bastante del éxito de ellos, añade que hay nuevas insurrecciones en el Oeste de Bosnia.

Tal vez la importante declaración del *Diario de San Petersburgo* haya contribuido á reanimar el espíritu de los eslavos. Nos referimos á que, según el mencionado colega, es de temer que las potencias del Norte no puedan impedir que los gobiernos de Serbia y Montenegro se vean arrastrados por las corrientes separatistas. Respecto al Montenegro, ya indicamos en nuestro número anterior la contestación dada por el príncipe á la Paerte, y los debates á que está dando lugar la contestación al discurso del trono de Serbia en la Cámara, demuestran la tendencia belicosa de los diptados.

A todas luces, la cuestión de Oriente, se levanta pavorosa, con sus inmensas complicaciones.

El episcopado de Baviera ha dirigido al rey Luis una exposición pidiendo que se repriman los excesos á que se entrega la prensa liberal, y además que se proteja la existencia de los conventos. También piden, como guardadores de la pureza de la doctrina católica, que el gabinete no afecte tratar á la secta de los viejos católicos bajo el mismo pie que á los católicos romanos.

En Munich se considera este paso dado por los obispos como síntoma del carlismo, que tendrá la campaña que en el Parlamento va á sostenerse entre los católicos y los liberales.

La Cámara de los diputados de Pesh eligió, en su sesión del día 16 de este mes, á los miembros de la delegación propuestos por la mayoría liberal. Después entró á discutir el mensaje de contestación al discurso de la corona, que empezó con un incidente desagradable para la oposición radical.

Uno de sus miembros, Mr. Miletics, presentó una enmienda y la sostuvo de una manera tan inconveniente, que el presidente de la Cámara se vió en la precisión de amonestarle, declarándose resuelto á retirar la palabra á cualquier diputado que se atreviera á usar términos tan violentos como Mr. Miletics. La Cámara, asintiendo á la opinión del presidente, acordó que la enmienda en cuestión no figurase en el acta.

PARTE DETALLADO.

DE LAS OPERACIONES DEL SITIO Y RENDICIÓN DE LA PLAZA DE LA SEO.

Excmo. señor: Desde mi último parte dando á V. E. conocimiento del levantamiento del sitio de Puigcerdà, me he limitado á dar á V. E. por telegrama noticia diaria de novedades, y creo deber condensar por escrito lo más importante respecto al sitio de la ciudad y fuertes de Seo de Urgel.

No ignora V. E. que, desde que tomé el mando del distrito de Cataluña, mi intención, mis deseos todos eran apoderarme de este punto: la estación no me permitía intentar nada, y tuve que dirigir mis esfuerzos á disminuir el espíritu de las facciones con una persecución tan activa, cual estaba al alcance de mi inteligencia y de mis medios: toda la montaña estaba en poder del enemigo, y había zonas en las que desde años antes no habia penetrado las tropas, y los pueblos creían fuertemente que no era posible lo intentasen: los dos puntos de apoyo, y podemos llamarlos bases de operaciones de los carlistas, eran Olot y la Seo; me apoderé del primero; y la importancia que esto tuvo, lo mucho que disminuyó, no solo el espíritu, sino el número de las facciones, me habia convencido, si hubiese tenido dudas, de la necesidad de tomar la Seo: creía y creo que este era un gran paso para la pacificación de Cataluña. En España, en el extranjero, no podía menos de dar cierta consideración de fuerza á un partido que estaba posesionado de una plaza fuerte tal, que ha sostenido sitios costosos en las luchas con la vecina república: era un desdoro para nuestra causa que hubiese un territorio en donde no penetrasen nuestros soldados: esto daba, como no podía menos, cierto aspecto de fuerza, poder y organización á los carlistas; era un desdoro para el Gobierno legítimo, y mucho mayor para el general en jefe.

Yo no conocía el terreno: habia oido hablar de la imposibilidad de hacer llegar más artillería que la de montaña, á no perder mucho tiempo; de la falta de recursos para mantener un ejército; de los pocos medios de transporte; de la inespugnabilidad de las obras sin poderosa artillería; de las dificultades que habia de presentar el clima, y de las terribles posiciones que habia que cruzar: la imaginación presentaba la empresa como casi imposible, ó al menos como muy larga; creí, pues, que lo mejor era hacer un reconocimiento, y á este fin vine cruzando los puertos llenos de nieve en el mes de Abril; lo estudié todo, y adquirí el convencimiento de que podía salvar todas las dificultades, y que si volvía pronto, el sitio no sería de duración, porque no tendría tiempo de prepararse.

Por razones que V. E. sabe muy bien no pude realizar mi intento; y al volver de Cantabria pensaba, después de unos días de persecución contra los carlistas, llevar á cabo la operación, poniendo en Puigcerdà mientras tanto todos los medios necesarios; la persecución contra Dorregaray y la noticia del sitio que Saballs habia puesto á Puigcerdà, me llevó á Orriola, y en este punto sape que de la Seo habian sacado los carlistas morteros para bombardear dicha villa; entonces comprendí que lo urgente era volar á su socorro: primero, porque aquel bizarro pueblo lo merecía; segundo, porque sin Puigcerdà no habia sitio posible á la Seo; esta desviación de mi propósito me contrariaba mucho por comprender que, una vez en la Cerdaña, no podía honrosamente salir de ella sin quitar el padron de crédito que sobre nosotros pesaba, y el anticipar el sitio no era más que perder cuando menos 15 días; pero era una situación obligada, y me resigné á aceptarla y sacar de ella el mayor partido posible en lo que mi inteligencia alcanzase.

Di las órdenes á Barcelona para la venida del tren por Francia, al mismo tiempo que prevenia viniese una gran parte del convoy por tierra, para probar que, si acudía á transportes por el extranjero, no me era absolutamente indispensable esto, sino que era cuestión de tiempo y facilidad de medios: los carros por primera vez han cruzado el camino de Rivas á Dorriá, y á este fin comisioné al brigadier D. Antonio Ortiz, jefe de un batallón mayor general, y quedó sentado que el 28 de mayo

por sorpresa, y que los carlistas eran impotentes para impedirnos el paso no habiendo hecho resistencia en San Quirce, donde proyectaban atacar el convoy las fuerzas que mandaba Saballs y la mayoría de las del Centro, sin que para esto fuese necesario desviar tropas de su misión ordinaria: este convoy le trajo el coronel D. Joaquín Ahumada.

La gran distancia que hay desde aquí á Barcelona, las dificultades naturales en los transportes cuando no se cuenta con bastantes medios; la precipitación de la venida cuando era más inesperada, hizo que no pudiese acudir toda la fuerza de ingenieros que yo habia prevenido tres meses antes, y eso que debí consignar que el general D. Rafael Negron desde Barcelona, y el comandante militar de Puigcerdà, D. Juan García Velasco, no solo han secundado mis órdenes con sumo acierto y eficacia, sino que á veces se han adelantado á mis deseos, siéndome muy provechosa su cooperación: tambien ha contribuido D. José García, cónsul de S. M. en Perpignan.

Colocados mis medios en Puigcerdà, ya reducida milinea de operaciones á 10 leguas, y casi podía responderse del éxito de la operación, difícil aun, porque hasta el pan era necesario traerlo diariamente de aquel punto, lo mismo que la cebada, perdiéndose mucho por las continuas tempestades. Lo primero que tenia que hacer era construir el camino, pues el que habia era una vereda, tal que en algunos puntos era necesario echar pie á tierra para poder pasar sin grave peligro. Desde el 21 se empezaron los trabajos por una sección de ingenieros y paisanos; y como no tenia ni pólvora ni dinamita, fueron costosas y limitadas á lo necesario para el paso de las piezas.

El terreno es sumamente móvil en algunos puntos, y los rápidos torrentes que se forman con las lluvias han hecho que esta atención sea constante; algunos cañones han caído desde alturas de más de 50 metros, y ha costado sumo trabajo el sacarlos del desfiladero: solo la bondad del soldado y el celo de los oficiales de artillería han vencido la dificultad en los primeros días.

Quedaba resuelta la cuestión, al parecer insoluble, del paso del material, que de otro modo hubiera llevado consigo el empleo de una división dedicada solo á la escolta de convoyes por Vich, Ripoll y Dorriá; el día 22 empecé el bloqueo de los fuertes y ciudad de la Seo, porque tuve noticia de que faltaban en la plaza parte de los artilleros e ingenieros, y que trataban de penetrar en ella.

Esta operación era delicada por la situación topográfica: la ciudad, que está bastante fortificada y aspillada, se encuentra entre los rios Segre y Balira, entonces invadibles por los últimos deshielos, y sujetos á avenidas rápidas; los carlistas habian destruido los puentes, y habian quedado detrás de un foso. En la orilla derecha de los rios Balira y Segre se encuentra á unos 1.300 metros de la población un extenso contrafuerte, sobre el cual se hallan situados la Ciudadela, el pueblo de Castell-Ciudad, el castillo y la torre de Solsona, y á la parte Norte de él existe un valle que le separa de la loma del Cuervo, tambien ocupada por el enemigo y atrincherada: la mucha extensión de las posiciones ocupadas, por éste dificultaba mucho la operación del bloqueo, tanto más, cuanto que no contaba sino con 6.000 hombres para ella y para cubrir las importantes líneas de comunicación con Puigcerdà y Rivas, por donde habia de recibir todos los recursos necesarios.

Por otra parte, las montañas de la Bastida, Navinés, Ansiura y los estribos del Turó de Anserall, que debia ocupar para la primera de dichas atenciones, están cortadas por muchos barrancos que permitian al enemigo, tanto comunicarse con las facciones situadas hacia Solsona, Gósola y Conca de Tremp, como recibir auxilios de Francia por Andorra.

Era, pues, preciso debilitar mucho los destacamentos que formaban la extensa línea de bloqueo para atender á muchos puntos, y esta línea debia, sin embargo, contener los ataques de fuerza muy probables, puesto que casi constantemente he tenido á corta distancia la facción de Castells y Dorregaray, que con sus marchas y contramarchas han sabido alijar las columnas encargadas de su persecución. La mucha elevación de las sierras citadas no me permitian tampoco ocupar las crestas, porque hubiera sido alejar demasiado los puestos, que no hubieran podido ser socorridos á tiempo, y su situación á media falda era por lo tanto dominada y comprometida por más que estuviesen atrincherados. En vista de esto, así que llegó el coronel Ahumada, que con dos batallones trajo por Rivas dos cañones Krupp y un convoy de municiones, mandé que la brigada Tejada, que cubria la línea de comunicación, se replegase sobre la Seo, dejando desde Puigcerdà hasta Alías, y en los pueblos de Belver, Montellí, Prullans, Aristot, Beisach, Martinet, Bar, Pont de Bar, Tossas y Coll de Pandis, distribuidas la reserva de Castellón y guarnición de Puigcerdà, pudiendo desde entonces disponer de las tres brigadas N'colau, Cathalan y Tejada para el bloqueo y sitio. Estas fuerzas quedaron situadas del modo siguiente: Cuartel general de Nicolau en Alías, ocupando la brigada la ermita de San Miguel, Casa Belloch, Tres Torres, la Bastida y Sierra de Navinés; Cuartel general de Tejada en Anserall, cubriendo la línea desde este punto á Ballestá; el cuartel general de Cathalan en Asís, ocupando con su fuerza á Monferrer, la Truvada y Sierra de Ansiura; y yo en la Seo con el parque de artillería y el batallón de Cataluña, perteneciente á la brigada Nicolau.

Este cuerpo, otro batallón que quedaba diariamente libre de servicio á Tejada en Anserall, y la escasa fuerza que tenia Cathalan en Asís, han sido durante casi todo el sitio las fuerzas disponibles para acudir á reforzar cualquier punto atacado. La caballería, situada en varios puntos del camino de Puigcerdà, prestaba por parejas el servicio de conducción de pliegos y protección de la Cerdaña. La dificultad del bloqueo era, pues, grande teniendo que atender á tan encumbradas condiciones, y doblemente cuando el enemigo tenia cañones Krupp y yo no llevaba más que Plascencia; la plaza estaba defendida por D. Antonio Lizarraga, que á su valor y dotes de mando une la fé en su causa, y todo lo que estaba seguro de que habia de agotar todos los medios. Estas consideraciones me hicieron desear la venida al distrito del general Jovellar para que pudiera encargarse del mando de las columnas y quedar yo dedicado exclusivamente al sitio; de no haber sido así, hubiera tenido, como ya lo habia proyectado, que construir línea telefónica entre Bourg-Madame y la Seo.

Temiendo los ataques del exterior, y no queriendo que en ninguna dirección que se verificasen me viera precisado á suspender la persecución después de rechazados, mandé inutilizar el camino de Tres Ponts, único en que consideraba no podría desalojar al enemigo, y por el que debia venir á atacarme Dorregaray. Encomendé esta operación al coronel D. Luis Pando, que la llevó á cabo con precisión bajo el fuego del enemigo, que avanzaba ya á apoderarse de ella: en este combate se distinguió la octava de Bérgeos. (Copia núm. 1.)

Queriendo activar la venida por tierra del convoy, que estaba detenido en Vich, pasé á Puigcerdà para con dos batallones recogerlo en San Quirce; pero este ataque, y una salida de la plaza, que me causó algunas bajas y ocho prisioneros, y la noticia de combinarse Castells y Dorregaray, me hicieron volver á Alías el 27, apoderándome en la misma noche de la ciudad de la Seo, que no consideraron conveniente defender los carlistas, y alcanzando con esto una gran ventaja para las operaciones ulteriores, porque disminuía con ello la longitud de la línea de circunvalación, y me apoderaba del nudo de los caminos aunque no pudiese utilizarlos. Desde este momento el bloqueo empezaba á ser una vereda, y el 28 me decidí á entrar en fuerza

hacia Talens y Castellbó para alejar á Guin y las avanzadas de Dorregaray, que se retiraron sin fuego. Bombardearon los carlistas la Seo, y les contesté con cuatro Plascencias colocados en el estribo de Alías. El 29, después de recorrer toda la línea, rectifiqué la posición de los puestos y dispuse se ocupase la altura entre Monferrer y la Ciudadela, y que se empezase la construcción de una batería. Una parte de la guarnición salió á impedirlo; pero tres compañías del segundo del Príncipe, la rechazaron con valor, siguiéndola hasta debajo de la muralla, sin que las detuviesen los fuegos de cañon del fuerte.

El 1.º de Agosto llegaron los dos cañones de 12 de Puigcerdà, y se establecieron en batería á la derecha del camino, rompiendo el fuego contra la torre de Solsona, y á los pocos disparos empezaron á desfogonarse, consistiendo esto, no solo en la mala calidad del metal de los granos, sino tambien en la de la pólvora, que no es la reglamentaria (un 30 por 100 de las granadas de 12 reventaban al salir). Dejó á la consideración de V. E. lo que me perturbaba la idea de la posibilidad de quedar en sin cañones, que después tuvo efecto, pues el día último de fuego no he tenido más que tres medios útiles y uno recompuesto, tardándose cuatro días en echar un grano, porque la máquina que habia en Barcelona no servia. Aproveché la ocasión de llamar la atención de V. E. sobre la necesidad que hay de que en este distrito, casi siempre agitado, haya un parque completo.

En vista de estas contrariedades, y de que no llegaban los convoyes, decidí suspender el fuego y sufrir el del enemigo hasta que tuviera los medios bastantes de poderlo romper con utilidad, limitándome á contestar cuando era muy vivo.

Mi plan de ataque, que desde el primer reconocimiento que hice en Abril estaba formulado en mi pensamiento, me pareció que era el mejor: consistía en romper, cuando fuera posible y tuviese colocadas las piezas, un fuego vivo contra los fuertes para hacer caer el suyo, y á beneficio de esto apoderarme de la loma del Cuervo, altura situada á unos 600 metros al Oeste de aquellos, dominándolos, y asaltar la torre de Solsona; consiguiendo esto, podía tener la seguridad de que cerraba la comunicación por completo con el exterior, y que no tenia que temer sorpresa de la guarnición contra las avanzadas. Para llevarla á cabo construí baterías en Monferrer, sierra de Navinés, en la puerta de la Princesa, á derecha é izquierda del Seminario, y en el Plá de las Forcas.

Todas estaban de 500 á 1.200 metros de los fuertes; los tiros podian tener toda la precisión deseada, especialmente en los Krupp y Plascencia, si bien no podian abrir brecha practicable. Por la descripción que he hecho de la topografía del terreno, por el plano que he enviado á V. E. de la plaza y sus alrededores, habrá visto V. E. que no habia otra colocación para las primeras baterías. En los sitios de plazas se emprenden casi siempre ataques regulares, porque si bien estas suelen tener alguna dominación sobre los terrenos próximos, construida la línea de circunvalación, que se aleja más ó menos según el alcance de los cañones, se escoge el frente atacable, y se dirigen á él todos los esfuerzos y todas las piezas; se construyen las paralelas, y se hacen las líneas de trincheras y caminos cubiertos, quedando toda la línea en comunicación.

Aquí, Excmo. señor, no podia hacerse nada de esto: el terreno es uno de los más abruptos de España, surcado de cañadas profundas; el circuito que ocupaban mis tropas se tardaba ocho horas en recorrer para librarse del fuego de fusil: no habia, yo ya caminaba, pero ni verdades, para llevar los cañones de la Seo á Monferrer (tres cuartos de hora) se tardaba una ó dos horas bajo el fuego de punto en blanco de fusil de los plazas; no era posible construir camino por ser el terreno peña viva y no poder á aquella distancia trabajar; y de hacer camino á cubierto del fuego, habria tardado dos meses y necesitado un batallón de ingenieros, cuando no tenia más que dos compañías. Los atrincheramientos de la tropa los he hecho la infantería; las baterías, excepto dos, la artillería, y debo consignar que los ingenieros han trabajado notablemente: todas estas dificultades, que he previsto y que no me han arredrado, las he salvado con el buen deseo y cooperación de artilleros e ingenieros, y empujando la infantería para arrastrar y subir á hombros las piezas. Decidí, pues, repito, á romper cuando me fuera posible un fuego violento sobre el enemigo, y bajo su protección tomar la loma del Cuervo y torre de Solsona, que me permitian llevar el ataque regular por la loma de Monferrer bajo la protección de la batería que proyectaba construir en el Cuervo; esta y la de la Princesa debian abrir brechas en sitios casi impracticables; pero que, si los medios de resistencia de los fuertes eran tales que me obligaban á llegar con el ataque regular á la luneta, podía aprovecharlos para un asalto general á la Ciudadela. Debo advertir que, como habia de caminar sobre rocas, las trincheras tenian que ser todas de faginas ó sacos de tierra, sin que pudiera utilizar para nada el método de escavación llevado adelante por mi plan. Cuando la plaza se ha rendido tenia dos brechas casi abiertas en la Ciudadela, otra practicable en la luneta (Lengua de Sierpe), y á 200 metros de esta llegaba el ramal de trincheras dirigido por el brigadier D. Felipe La Corte.

La voladura de las municiones en Barcelona, el gran consumo que yo habia hecho para proteger los ataques y trabajos, el no poder sostener fuego más que un día, el tener desfogonados nueve cañones de los 12 de 42, 6 inútiles seis cureñas Plascencia, sin bomba los dos morteros, el no querer emplear la división Chacon en que me trajera un convoy para que nunca se me inculcase de haberla distraído de la persecución, el decidido proyecto de todas las facciones de atacar á la vez á mi línea de operaciones y á las tropas del sitio, la precisión en que me ví de no aceptar la cooperación de la división Escriván, me obligaron á tomar una resolución violenta que desde el principio habia acariciado, cual era posesionarme de Castell-Ciudad, é inutilizar los dos fuertes y cortarlos el agua: esta medida, si me sale mal, si no hubiera tenido la confianza que tengo en mis tropas, hubiera entrado mi desdoro porque no era defendible en las reglas regulares de un sitio.

Castell-Ciudad está en la depresión que hay entre los dos fuertes tocando al Balra: no le quedaban más que 30 casas y la iglesia; pero en esto consistía mi fuerza, porque naturalmente habia de haber incendio y me convenia que las tropas pudiesen poseer la zona de las 130 casas ya quemadas; esta medida me ha dado la plaza un mes antes, porque suspendido el fuego por 15 días daba tiempo á los sitiados á repuntar sus obras, y necesitaba otros 15 para reducirlos. Sentado esto, sigo el relato de las operaciones del sitio. El 7 de Agosto empezaron á llegar los cañones, y desde entonces mi situación era algo más desembarazada, porque como dije á V. E., no me importaban los ataques exteriores si no se dirigían contra la línea de aprovisionamiento, y solo me molestaban por lo que alentaban á los sitiados; por lo demás, creía que me bastaba, como ha sucedido, cuando el enemigo exterior é interior. El 8 hubo un incendio fuerte en la población, causado por las granadas del enemigo; el aire era un poco violento, y fué preciso atacarlo prontamente para que no se propagase. Los carlistas rompieron vivo fuego de fusil y cañon contra los trabajadores, y tuve por necesidad que apagarlo con mi artillería al descubierta. El 9 empecé á llevar los cañones á Monferrer, pero no pudieron pasar; y al verlos los carlistas por el día, los quisieron destruir; tambien tuve que hacer para evitarlo un gran consumo de municiones que, aunque conveniente bajo el punto de vista de no dejar tranquila á la plaza, me contrariaba porque preveía que me habia de salir luego. El 10 por la noche quedé solo con los cañones y concluí las bate-

rias, y rechazados algunos ataques poco vivos, dirigidos contra los puestos del Oeste. El 11, á las nueve de la mañana, rompieron el fuego contra la plaza todas las baterías: la de delante del Seminario, de dos piezas de 12, capitán La Chambré, la de la izquierda de aquel edificio, de igual número, capitán La Rocha; la de las Forcas de dos Plascencia, teniente Ugarte, y la del alto de Anserall de dos Plascencia contra la torre de Solsona; seis de 12, capitán Franch, batería de la Princesa; dos Krupp, capitán González, y cuatro Plascencia, capitán Correa, desde Sierra Navinés; dos de 12, capitán Farrés, y dos morteros, capitán Español, en Monferrer; dos Plascencia, capitán Fortuny, en Ansiura, contra la Ciudadela y castillo. A las doce, sobrecojido el enemigo con el fuego tan vivo, descubrió las tropas de antemano, se atacó la loma del Cuervo: esta estaba circuida de una banda zanja con algunos parapetos á retaguardia; cuatro piezas de montaña, tententes Trapella y Gasiá, la empezaron á batir de frente, mientras parte de las otras baterías lo hacían por los costados y la espalda.

El brigadier Cathalan, con 10 compañías de Bérgeos y del segundo del Príncipe, la atacó por el Sur, entre la Truvada y la cañada de Ansiura; el brigadier Tejada, con Ouba y Manila en dos columnas, con sus guerrillas y reservas, por las dos cañadas del Oeste. El coronel Bonanza, con cuatro compañías de Arapiles é igual número de Barcelona, por el Norte. A las doce en punto se pusieron en movimiento; á pesar de la escabrosidad del terreno, marcharon como en una parada; á las doce y veinte minutos las cuatro columnas á la vez se posesionaban de las trincheras: el refuerzo de la plaza no llegó á tiempo más que para ser cogido de flanco y por la espalda por los fuegos de Cathalan y el puesto de Monferrer: el enemigo, que no esperaba este ataque tan violento, no tuvo tiempo más que para hacer fuego de fusilería y alguno que otro cañazo mal dirigido por la precipitación; y cuando pudo colocar á aquella banda los cañones, ya habia yo retirado mis tropas, excepto las necesarias para la conservación del punto, y en el acto se empezó la construcción de la batería. En este hecho no hubo distinción: todos marcharon igualmente bien, y puedo asegurar á V. E. que me entusiasma el ver á tan dignos jefes y valientes soldados. Yo presencié el movimiento desde la ermita de San Marcos. El siempre bizarro brigadier Tejada se distinguió á caballo con cuatro oficiales al frente de su línea de guerrillas; el coronel Monferrer igualmente delante de Manila; el brigadier Cathalan y coronel Bonanza á la cabeza de sus columnas. (Copia números 3, 4, 5 y 6.) Habia empezado el ataque contra la torre de Solsona, y lo llevó á cabo el coronel D. Luis de Pando, y lo primero batallón las compañías cuarta y quinta de Cataluña, y la sección del Príncipe y quinta y sexta de Logroño, y la sección de Ingenieros Ortegá, y de reserva igual número de Ingenieros Ortegá, y de reserva igual número de fuerza de los mismos cuerpos. Esta torre está en acantilado por dos de sus lados; por el del Norte fué el ataque, que era el que está á cubierto del castillo; después de acercarse los tiradores, y casi agotar los fuegos, colocándose en el glasis, se procedió al asalto: las primeras escalas que se colocaron las destrozó el enemigo con piedras, balas rasas, granadas de mano, y aun sus muertos, que arrojaron al foso; fué necesario recurrir á las más cortas, y se vió por espacio de hora y media á nuestros soldados abriendo boquete para penetrar; hubo rasgos dignos de valor, y he mandado abrir tres expedientes de cruces laureadas: la mitad de la fuerza del asalto quedó muerta ó herida, y todos contusos; no fué necesario el socorro del coronel Bonanza; que llegó al mismo tiempo que yo para presenciar el triunfo de aquellos valientes; al tomarse el Cuervo hubo que contener á los soldados, que iban sobre el castillo y Castell-Ciudad; al abandonar por el camino cubierto la torre de Solsona su guarnición, la de la Seo salió espontáneamente á pecho descubierto despreciando el fuego de los fuertes.

Mandé en el acto que las baterías concentrasen sus fuegos sobre Castell-Ciudad, y el incendio destruyó la mitad, quitándole este apoyo y desahogó á los sitiados; fué tal el espanto momentáneo de estos, que tengo entendido hubo una sublevación en los fuertes; pero Lizarraga la pudo contener, prometiéndoles auxilio antes de 48 horas. El 12 salieron de Castell Ciudad las mujeres, niños y ancianos, por petición que me habia hecho la noche antes Lizarraga, y á lo cual no pude negarme por humanidad. El 13 Castells apareció en la loma de Cogols cañoneando otras fuerzas á Arabel, amenazando á Ballestá y Ansiura y algunas guerrillas en Navinés y la Bastida: Castells fué atacado inmediatamente por el brigadier Tejada (copia número 7), y desalojado de sus posiciones, que eran terribles, merced al combinado ataque de Cuba, Manila y fuerza de Barcelona: los sitiados se animaron, se resolvieron á continuar la defensa; y si bien no habia comunicación directa entre la plaza y el exterior, las hogueras de señales de los picos más altos creo que hacian comprender á los de la plaza que habia fuerzas auxiliares próximas; hice fuego vivo por haber llegado á Puigcerdà el segundo convoy de municiones de artillería é infantería, y se empezaron á llevar los cañones al Cuervo pasando por Monferrer; el bizarro coronel Pando fué herido en este día al reconocer el orden del terreno delante de la torre de Solsona para ver si se podía emplazar una batería y empezar el ataque regular contra el castillo. Desistí de este proyecto porque no era posible hacer trincheras ni camino cubierto, y me resolví al ataque único de la Ciudadela, aumentando la batería de Monferrer con las piezas de las baterías de La Chambré y Franch, que no llegó á verificarse por el desfogonamiento de los cañones, y los sustituió con cuatro Krupp llegados después. Savalls y Alvarez se aproximaron á la Cerdaña, y Dorregaray pasó por Fornols, Tuxent y Adrauc: tenia, pues, casi todas las facciones amenazando el cerco y mi comunicación. Si hubiera venido un ataque decisivo á toda mi línea, me habia convencido, porque tenia la seguridad de rechazarle, aunque con pérdidas, y se habrían concluido las esperanzas de los sitiados y escarmiento de las facciones; pero los ataques parciales no eran bastantes para el escarmiento; molestaban mucho mi atención, y me quitaban los recursos é los pueblos; tendíame bloqueado, aumentaban extraordinariamente las fatigas de la tropa, recargaban el servicio y sostenían el espíritu de la plaza. Ya desde este día empecé á notar la eficacia del fuego de nuestra artillería sobre las obras, y debo hacer constar que todas las baterías sin escepción han estado á gran distancia.

El 16 Castells, al amanecer, atacó enfáticamente los destacamentos de Sierra Navinés, sorprendiendo en el primer momento la tercera compañía de Requena, que era la única que no habia tenido tiempo ni útiles para atrincherarse, rodeando las piezas y llegando hasta los arzones; la octava compañía rompió el fuego resistiendo el ataque, rechazándole con grandes pérdidas del enemigo, gastando esta fuerza casi todas sus municiones; mientras tanto la artillería Plascencia hacia fuego contra el enemigo. En el acto envió desde la Seo dos compañías de retén de Cataluña con mi ayudante Fuentes con orden de perseguir al enemigo, siguiéndole á los pocos momentos el coronel Bonanza con el resto de las fuerzas de infantería que habia en la Seo. El enemigo fué rechazado de las posiciones que habia tomado, y perseguido dos horas y media por Fuentes, que llevó al ataque dos compañías de Cataluña y dos de Requena, ocasionándole bastantes bajas: parte de las fuerzas de Nicolau, salida de Alías, lo cogió por su flanco haciéndole bajas, y hasta la que salió de Arfa le ocasionó algunas en Plá de San Tirse. Todos los partes y noticias están contados en que tuvieron los carlistas más de 50 muertos y 100 heridos. (Copia 8, 9 y 10.)

Desde entonces, como dije á V. E., no tenia que temer ataque al cerco, porque el escarmiento habia

sido rudo; y comprendí que, si bien no volvieran por allí sino para amargar y molestar, amenazaría la Cerdeña: esto me hizo enviar al brigadier Nicolau con batallón y medio y la caballería a Belver, llegando muy a tiempo, pues los carlistas habían entrado en aquella zona, y se alejaron inmediatamente a pesar de que eran bastante numerosos; la guarnición de Puigcerdà los había tenido en jaque, y sin saber el refuerzo que yo enviaba había salido contra ellos.

El 18 llegó el general Estéban, cumpliendo las órdenes de V. E.; en un principio pensé emplearlo ocupando una brigada la Cerdeña y el Valle de Rivas, y reforzando la otra iba a hacer que operase entre Orriola, Tremp y Sort; pero noticias equivocadas me indicaban el proyecto de Dorregaray de cruzar el Ebro, y lo envié inmediatamente a Calat de orden de que, si eran ciertas, pasase por Tarragona y le siguiera a donde quiera que fuese.

Llegó la máquina de granear y se empezaron a componer los cañones; desde este día empezaron las presentaciones en grupos de los sitiados, que eran bastante difíciles, porque de día no se podía verificar, y por la noche se acercaban las guerrillas a menos de 200 metros de la plaza, estableciendo un cordón e impidiendo lo posible la aguada, tanto que no han podido recoger más que la necesaria para cada día. El 20 hice un fuego bastante violento a pesar de tener pocas municiones, porque estando en la creencia los fuertes de que yo había recibido un gran convoy quise hacérsela afirmar, y además porque con la pérdida de las municiones de Barcelona y las dificultades que me exponía el segundo cabo para enviarme otras, a pesar de sus activas gestiones, me ponía en una situación altamente comprometida, y era necesario preparar para el día siguiente el ataque contra Castell Ciudad y Lengua de Sierpe, como último recurso para no quedar en la inacción hasta el 5 de Septiembre.

El 21 por la mañana di mis órdenes, y al medio día supe que el general D. Joaquín Jovellar estaba en la parroquia de Orto: fui a verle, y de allí pasé a la batería de Monferrer; la brecha de la Lengua de Sierpe no estaba completamente practicable, por lo que mandé que no se hiciera más que un amago, permaneciendo allí hasta el oscurecer para poder venir a la Seo aprovechando el camino de abajo (copia núm. 14). Cuando llegué con el general Jovellar, el brigadier Tejeda había enviado ya a Manilla en la forma y por los puntos que le había prevenido, y media hora después Castell-Ciudad era nuestro. El general Jovellar ha visto la posición y las dificultades de tomarla; el buen resultado es debido en gran parte a la sorpresa, y a que las fuerzas han cruzado hasta tres veces el río por aguas al pecho, ayudándose con las manos para subir a la orilla derecha.

El coronel Monleón fué por la izquierda, bordeando por debajo de la Ciudadela a 200 metros de distancia: mi ayudante D. Ángel Aznar fué por la derecha, pasando por el glacis del Castillo; desde el momento en que los fuertes se aperecieron de la operación, rompieron el fuego de fusilería; y al poco rato, cuando se retiraron las fuerzas que ocupaban el pueblo y la cabeza de puente fortificada, que rodeó y tomó el capitán de Barcelona Diego con dos compañías, empezaron el de mortero, obús, metralla y granadas de mano, las pocas cosas que quedaban empezaron a arder, y yo no podía protegerlo con artillería por la oscuridad y el temor de que los proyectiles nuestros les ofendiesen ó agravasen todavía más la situación: la sección de ingenieros del cuartel general del ejército del Centro, que llegaba en aquel momento, fué a hacer los trabajos necesarios dentro de Castell-Ciudad; al día siguiente los fuertes hicieron poco fuego, porque los tiradores de Manilla no les dejaban aproximarse al muro y la artillería ponía sus granadas donde salían los disparos: por la noche volvió a repetirse la misma escena, que le anterior; hubo momentos en que necesité toda mi fuerza de voluntad para no abandonar aquel punto; Manilla no se podía sostener ya más; 36 horas de fuego constante, sin dormir el soldado, casi asfixiado por el humo y ahogado por las llamas, hacían necesario su relevo: el convencimiento que tenía de que sostenido el punto precisaba a rendirse a la Ciudadela, y que no podía comunicarse con el castillo; que esto no tenía víveres y agua más que para dos días, aquella agua solo para cinco, gran número de heridos, sin medicinas, me decidió a sacrificar dicho cuerpo y conservar la posición.

El brigadier Tejeda se brindó con su jefe de Estado Mayor Osando y mi ayudante Fuentes a ir, y los batallones todos cuando lo supieron exigieron ocupar aquel punto, pues todos decían correspondían en turno. Al amanecer del 23 la guarnición de la Ciudadela y castillo hicieron una salida combinada; Manilla la rechazó en el acto, ayudada por una descarga de artillería que hizo el capitán González desde Navías con extraordinario acierto y serenidad. Yo, que había contemplado la salida desde la batería de la Princesa, comprendí que era el último esfuerzo; y efectivamente, al poco rato los voluntarios se presentaron en los muros con pañuelos blancos, enviándome una comisión para parlamentar. Como comprenderá V. E., la acogí con júbilo; Manilla podía dormir: toda suspensión de hostilidades evitaba víctimas, hacían ganar tiempo y no les daba agua a los sitiados. Envié a mi ayudante de campo Fuentes a intimar la rendición a Lizarraga, de acuerdo con el general Jovellar, y a decirle que si él no pactaba, aunque con sentimiento, lo haría con el último de los voluntarios que me rendiese las fortalezas. El castillo rompió el fuego; pero contestado, cesó al momento y se pudo entrar en conferencias: los sitiados pidieron que comunicaran los jefes de los dos fuertes para reunir el Consejo, suspendiendo las hostilidades hasta el día siguiente 24, a la una de la tarde. En este solicitó Lizarraga la entrega de los fuertes y material de guerra, saliendo en libertad con sus armas la guarnición. No accedimos, y volvió a reunirse el Consejo.

Por la noche, como había dado yo orden al coronel de que no hicieran fuego, pudo introducirse en la plaza un oficial de Dorregaray que escapó de manos de nuestros soldados, dejando la levita y la carta que llevaba para Lizarraga: en ella le prometía inmediato auxilio y el refuerzo, si lo querían, de un batallón; y le anunciaba que Castell estaba con él y que Savalls se encontraba en la Cerdeña con 14.000 hombres. Algo de verdad había en esto; los carlistas se animaron y se decidieron a seguir la defensa: yo entonces envié a mi jefe de Estado Mayor, general Ortiz, con la carta cogida para que le dijera a Lizarraga que desahogase la efusión de sangre, y que, por lo tanto, autorizaba a que fueran dos oficiales a ver a Dorregaray, que estaba en Adraent, y se convenciesen de que no había auxilio. Así se verificó; y al día siguiente, 26, los del castillo, que hacía más de 24 horas que no comían ni bebían, se sublevaron y quisieron entregarse: como no había espirado el plazo, no los admití, y Lizarraga, viendo ya la situación, me entregó el castillo, quedando la Ciudadela, por lo avanzado de la hora, para el día siguiente. Adjunta es el acta de capitulación. No he concedido más que lo que he creído debía a España que han hecho una heroica defensa: más de 22 bajas la guarnición, que se componía de unos 3.000 hombres.

Extrañará V. E. que no haya ido a atacar a las fortalezas cuando se me han aproximado: no es que no pudiera hacerlo; no es que no contara con fuerzas bastantes, sino que temía, primero, aumentar la hospitalidad, y sobre todo, el equivocarme y dirigirme a un punto y ser atacado en mi línea debilitada, y yo no podía ni debía comprometer el sitio. En el momento que la plaza se ha rendido, los carlistas han comprendido que iban a ser atacados, y han desaparecido, no dejando más que las rondas con que acostumbraban a bloquear.

No he detallado a V. E. las bajas que he tenido en los combates ni las diarias del fuego de los fuer-

tes por no hacer más pesado este relato; constan en totalidad de 28 muertos, 160 heridos, muchos contusos y 48 prisioneros. Los disparos hechos sobre los fuertes son 10.500, y los de fusil 400.000: la plaza ha hecho unos 4.000 de mortero y cañón.

El enemigo ha dejado en mi poder al renadir 108 heridos, un mariscal de campo, D. Antonio Lizarraga, el obispo de la diócesis, 143 jefes y oficiales, 377 individuos de tropa prisioneros, y además he tenido 30 presentados durante la suspensión de hostilidades y 80 más en el sitio. Se han cogido cuatro morteros, ocho obuses de 16, seis cañones lisos de 24, 29 de otros calibres y dos Krupp, y una multitud de municiones y efectos, cuyo inventario hará el cuerpo de artillería.

La Ciudadela ha quedado enteramente destruida: además de una gran brecha casi practicable, hecha por la batería del Cuervo, mandada por el comandante Clavería, tiene en su recinto por la parte batida por la de la Princesa varias también practicable con poco esfuerzo: ha sido en ella terrible la acción de la artillería. Los acuartelamientos totalmente destruidos; no ha quedado en pie sino el edificio: allí donde se señalaba una brecha, construían los sitiados fuertes parapetos a retaguardia para defenderlos. Admiro ver el trabajo empleado por unos hombres que de día tenían que sufrir el fuego, casi al descubierto, de nuestra artillería, y la noche la empleaban en destruir sus efectos con obras nuevas. El castillo, como no ha sido casi batido, tiene pocos desperfectos.

Entre los prisioneros hay muchos inválidos y viejos que eran el nervio de la defensa; pero que no pueden seguir la marcha: tendré que dejar algunos en ella.

Ha habido también bastantes heridos aparte de los citados que siguen por su propia voluntad y no han querido hacer uso del convenio de capitulación.

Como el sitio ha durado bastante, todos han tenido ocasión de distinguirse, ya en una ó otra operación: a su tiempo tendré el honor de elevar a V. E. la correspondiente proposición. Cumplo un grato deber al consignar lo mucho que ha contribuido al buen resultado del sitio la activa cooperación que me han prestado el ministro de la Guerra, general Primo de Rivera, y las gestiones del embajador en París, marqués de Molins, y también creo justo hacer la siguiente consideración: dejó expresado que he ido a la Seo unos días antes de lo que pensaba y de lo que me convenía, por lo que hubiera podido adelantar en la persecución de Dorregaray, falta que se remedió con la cooperación de V. E. y su oportuna venida a encargarse de las columnas del distrito y de las del Centro.

(Se continuará.)

Hé aquí el bando publicado por el gobernador interino, Sr. Villalba, referente al empadronamiento de sirvientes:

GOBIERNO CIVIL DE ESTA PROVINCIA.—Orden público.—Con el fin de poner en práctica el nuevo reglamento para el servicio doméstico de Madrid, este Gobierno ha dispuesto lo siguiente:

1.º Todos los sirvientes de ambos sexos que en la actualidad se hallen colocados, acudirán a renovar sus cartillas los que las tuvieren, ó a proveerse de aquel documento los que no le hayan adquirido antes de ahora, en los días y por los distritos y barrios que a continuación van señalados:

Distrito de Palacio.—Barrios: Platerías, día 20 de Septiembre.—Vergara, 21.—Bailén, 22.—Leganitos, Florida y Alamo, 23.—Adams y Quiñones, 24.—Conde-duque y Principe Pio, 25.

Universidad.—Barrios: Docto y Estrella, día 27.—Pizarro, Dots de Mayo y Campo de Guardias, 28.—Corredera, Rubio y Escorial, 29.—Pez y Colón, 30.

Centro.—Barrios: Arenal y Bordadores, día 1.º de Octubre.—Espejo de Isabel II, 2.—Desazlas y Silva, 4.—Jacometrezo y Postigo, 5.—Abada y Puerta del Sol, 6.

Hospital.—Barrios: Desengaño y Valverde, día 7.—Fuencarral, Beneficencia y Barco, 8.—Colimillo y Hernán Cortés, 9.—Pelayo, Santa Bárbara y Chamberí, 11.

Buenavista.—Barrios: Montero y Caballero de Gracia, día 12.—Bilbao, Reina y San Marcos, 13.—Alealá y Almirante, 14.—Belen, Libertad y Plaza de Toros, 15.

Congreso.—Barrios: Carrera y Cortés, día 16.—Lobo, Principe y Retiro, 18.—Cruz y Angel, 19.—Cervantes, Huertas y Gobernador, 20.

Hospital.—Barrios: Atocha y Calizares, día 21.—Santa Isabel, Olivar, Delicias y Torrellejos, 22.—Primavera, Ave María, Valencia y Ministros, 23.

Inclusa.—Barrios: Rastro, Peñón y Encomienda, día 25.—Cabestros, Huerta del Bayo y Comadre, 26.—Caravaca, Embajadores, Provisiones y Peñuelas, 27.

Latina.—Barrios: Cebada, Toledo, Arganzuela, Solana y Puente de Toledo, día 28.—Puerta de Moros, Don Pedro, Aguas, Hamilladero y Calatrava, 29.

Audiencia.—Barrios: Puente de Segovia, Segovia y Puerta Cerrada, día 30.—Cava, Estados y Juanelo, 2 de Noviembre.—Progreso y Concepción, 3.—Constitución y Carretas, 4.

2.º Desde el día siguiente al indicado para la renovación de cartillas de cada barrio, regirá en el mismo, con todo su vigor, el reglamento de 25 de Agosto último y se harán efectivas las correcciones acordadas para sus infractores.

3.º Quedan levantadas las multas pendientes y no cobradas hasta la fecha.

Madrid 17 de Septiembre de 1875.—El gobernador interino, Federico Villalba.

El Ebro ha tenido una crecida de un metro cincuenta milímetros, a consecuencia de los aguaceros que han caído en las montañas próximas a Tortosa.

Durante el año 1874, ha expendido el ramo de Correos de Inglaterra, 601.931.520 sellos para cartas; 65.014.600 sobres timbrados, lisos; sobres timbrados, especiales, 51.291.250; 13.956.750 fajitas timbradas para impresos, y 31.094.000 tarjetas postales.

El buque inglés *Stuart Hahnemann*, de la matrícula de Liverpool, procedente de Bombay, ha naufragado en alta mar. Su cargamento valía 19.000.010 de reales y consistía en algodón, liza, agallas y cáñamos. Era un buque nuevo, construido el año pasado.

Leemos en *Las Provincias*, de Valencia:

«El llano de Cuarte y los pueblos de Cheste y Chiva no han alcanzado el beneficio de las últimas lluvias, a pesar de haber sido estas bastante generales. Los manantiales más copiosos se han secado ó fluyen escaseando. Las huertas están convertidas en secano: no hay maíz, ni judías, y apenas alfalfa. En varias masías escasea el agua para beber y el lavado de la ropa. Es una verdadera calamidad.

Añádase a esto que la extracción del vino sigue paralizada.

El aceite sostiene su precio elevado, porque ha caído mucho fruto de los árboles, y será escasa la cosecha.

La pasa de moscatel da mejores rendimientos: se está pagando a 90 rs. Los ligos secos, que podrán ser otro ventero de riqueza para este país, se pagan a 14 ó 15 rs., y están muy solicitados para envasar.

La dirección de Artillería publica la instrucción para el concurso extraordinario que se ha de celebrar el día 15 de Febrero de 1876.

de Segovia para la admisión de 60 alumnos en dicha Academia.

Según los partes recibidos en la dirección general de Correos y Telégrafos, antayer llovió en Huesca, Logroño y Valencia y hubo tormenta en Palencia.

En breve se publicarán las instrucciones para los expositores que hayan de concurrir a Filadelfia.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica a D. Eduardo Sánchez y Fernandez de Ontoria.

El domingo tuvo lugar en Avila la apertura de los estudios de la academia de Administración militar. El acto fué presidido en el salón de exámenes por el gobernador militar Sr. Oscar, el alcalde y el brigadier director de la Academia, asistiendo comisiones y personas invitadas.

El profesor de Derecho, Sr. Lozano, leyó un discurso sobre la guerra, galanamente escrito. Después visitaron los concurrentes las dependencias de la Academia y fueron obsequiados con un delicado buffet. Los alumnos ejecutaron con grande acierto algunas maniobras, demostrando cuánto es el celo y la inteligencia de sus profesores. Terminado el acto, visitaron otras muchas personas aquel magnífico establecimiento.

La sociedad titulada La Amistad dió una función dramática por la apertura de la Academia, y un gran baile el Circolo del Reero.

Por el ministerio de la Guerra se han adoptado las siguientes disposiciones, referentes al cuerpo de Administración militar, concediendo como recompensa al mérito que contrajeron en la acción de Monleón:

Grado de oficial primero, al segundo D. José Fernandez Goicoechea.

Id. de oficial segundo, al tercer D. Casimiro de Santiago Palomares y D. Manuel Candilija y Perez de Vargas.

Orden de primera clase del Mérito Militar, al oficial primero D. Gregorio Sanchez Osorio.

Por la batalla de Treviño:

Empleado personal de comisario de segunda clase, a los oficiales primeros D. Gervasio Garza y Oñalla y D. Mariano Tejero y Durango.

Grado de subteniente, al comisario de primera clase D. Antonio Velasco y Gonzalez y al graduado de la misma clase personal de segunda D. Eustaquio Ayala y Cárdenas.

Id. de comisario de primera clase, al de segunda efectivo D. Manuel Pineda y García y al graduado oficial primero efectivo D. Braulio Navas y Villalobos.

Id. de comisario de segunda, a los oficiales primeros personales segundos efectivos D. Liborio Vendrell y Eduardo y D. Francisco Llorens y Potredy.

Segun un colega, se proyecta la construcción de un ferro-carril desde Valencia a Cullera.

Ha sido preso en Barcelona el presunto jefe de la compañía de ladrones que hace tiempo se presentó en Sitges.

Se ignora su nombre.

Ayer, como lunes, celebró sesión el Ayuntamiento de Madrid, bajo la presidencia del señor conde de Tienen.

En ella se aprobó el expediente promovido por el concejal Sr. Ramirez de Villaurrutia, para que se liquidasen y regularizasen las concesiones hechas a los hijos pobres de esta capital que nacieron el mismo día que S. M. el Rey.

Se acordó atender a la reclamación del contrastista del servicio de la romana, para que los vendedores de sociedades particulares no puedan pesar con sus romanas más que los géneros que reparten a sus asociados.

Quedó sobre la mesa el proyecto del reglamento del cuerpo facultativo de Beneficencia municipal, presentado por la respectiva comisión, y se acordó que el empresario de la plaza de Toros abone 1.000 reales por cada corrida de toros y 800 por la de novillos, como arbitrio sobre espectáculos.

Por el ministerio de Hacienda han sido nombrados jefes económicos de las provincias:

De Madrid, D. Agustín Senon, que lo era de Málaga.

De Granada, D. José Montoya, cesante del mismo cargo.

De Málaga, D. Juan Pol, que lo era de Murcia.

De Murcia, D. José María Pulgarín, que lo era de Pontevedra.

Y de Pontevedra, D. Federico Ardanaz, que lo era de Tarragona.

La intendencia de marina del departamento de Cádiz llama a percibir su parte a los interesados en las presas hechas por los buques que pertenecieron a la escuadra del Pacífico.

La diputación provincial de Jaén convoca a cuarta subasta para la construcción del palacio provincial.

SECCION OFICIAL.

(Gaceta de anteyor.)

Extracto de las noticias referentes a la insurrección carlista, recibidas hasta la madrugada:

Cataluña.—El general en jefe da cuenta de que, habiendo dividido el brigadier Gamir su fuerza en dos columnas, poniéndose él al frente de una de ellas, y confiando el mando de la otra al coronel Pizarro, este jefe tuvo noticia de que en Argentera se encontraba la facción de Pau de Armentera, fuerte de 300 hombres, a la que atacó, consiguiendo dispersarla, causándole la pérdida de 36 muertos y 18 prisioneros, incluso el segundo de la partida y cogiendo muchas armas y efectos.

Seguendo después la marcha, alcanzó la misma columna a la facción Baró, dispersándola igualmente, ocasionándole dos muertos, y apoderándose de varias armas.

El general Arrando alcanzó y batió a otra facción en San Hilario.

Por despacho del brigadier Cassola se sabe que las facciones del Centro, que forman un total de unos 3.500 hombres al mando de Gamundi, fueron atacadas en Tremp por aquel jefe a las nueve de la noche del 16; después de un tenaz combate dichas facciones han sido arrojadas en grupos fuera del pueblo, quedando en poder de nuestras tropas 11 prisioneros y varios efectos. El enemigo ha experimentado en este encuentro muchas bajas, consistiendo las de la brigada en unas 30.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real decreto de 18 de Septiembre, devolviendo a los gobernadores de provincia las facultades que les concedió el decreto de 29 de Agosto de 1871, y derogando en su virtud el de 9 de Marzo de 1874.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Reales decretos declarando cesante a D. Julián Manuel de Sabando, jefe del negociado central; nombrando para dicho cargo a D. Francisco Santa Cruz, y admitiendo la dimisión a D. Mariano Catalina, oficial de secretaría.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Real decreto de 18 de Septiembre, devolviendo a los gobernadores de provincia las facultades que les concedió el decreto de 29 de Agosto de 1871, y derogando en su virtud el de 9 de Marzo de 1874.

MINISTERIO DE FOMENTO.—Reales decretos declarando cesante a D. Julián Manuel de Sabando, jefe del negociado central; nombrando para dicho cargo a D. Francisco Santa Cruz, y admitiendo la dimisión a D. Mariano Catalina, oficial de secretaría.

gando de la subsecretaría a D. Rafael Ferraz, jefe de la sección de los asuntos políticos.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Real orden aprobando el reglamento para el orden de los trabajos del referido ministerio.

A continuación se publica el reglamento mencionado en la real orden anterior.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por este ministerio se publica el parte detallado de las operaciones de sitio y rendición de la plaza de la Seo.

(Gaceta de ayer.)

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Real decreto de 19 de Septiembre, nombrando capitán general de Andalucía al teniente general D. Segundo de la Portilla y Gutierrez.

A nuestros suscritores de provincias decíamos anteyor lo siguiente:

El *Imparcial* de hoy, publica la siguiente carta del Norte:

VITORIA 14 de Septiembre de 1875.

Señor director de *El Imparcial*:

Desde que las fuerzas carlistas se reconcentraron hacia la parte de Navarra y se llevaron al interior los batallones castellanos que cubrían la línea de Arlaban, las presentaciones a indulto han disminuido bastante en esta ciudad, efecto de la poca fuerza faciosa que tenemos aquí enfrente, y de la mucha vigilancia que ejercen los jefes.

Como las descripciones iban tomando una proporción alarmante para ellos, han formado unas rondas volantes ó contraguerrillas, con el único objeto de recorrer los puntos inmediatos a nuestros acantonamientos y estar a la expectativa de los que pretendan presentarse. Estas partidas sueltas, con repuestas de la gente más fanática y comprometida, ejercen suma vigilancia, se apostan y acechan y permanecen siempre sobre la pista del que se desvia un poco de sus compañeros.

En el momento en que comprenden las intenciones que lleva el desviado, lo cogen y sin consideración de ninguna clase y sin más prueba se entregado a un consejo de guerra permanente que en el acto lo sentencia a muerte; condena que se lleva a efecto con la mayor ostentación para infundir miedo en los demás.

Todos estos rigores no parecen sino embargo que son suficientes para contener a los descontentos, y muchos temores abrigan los jefes del carlismo, cuando no desperdician ocasión de hablar a los soldados del abominable crimen de deslealtad y el abandono de sus banderas. Días hace ya que el *Cuartel Real* viene escribiendo: mucho sobre esto, y la alusión que el cabecilla D. José Larga, nombrado recientemente comandante general de Navarra, dirige a las fuerzas de su inmediato mando, corrobora lo mucho que vienen preocupando las deserciones los jefes carlistas.

«Todos me conceáis, dice entre otras fórmulas de esta clase de documentos, y por lo tanto comprendéis cuánto me desvelar por nuestro bien, y que será inexorable en el castigo de los malos; pero el delito que hoy miro con más repugnancia, y el más abominable, es el de deslealtad, el abandono de nuestras banderas.» «Si lo que no es creíble, concluye, hubiera entre vosotros alguno que abriga tan criminales ideas, descubridlo y caiga sobre él todo rigor de la ordenanza.»

En otros varios documentos de esta índole que he leído, he hallado insinuaciones en el mismo sentido, poniendo todos ellos de manifiesto el abatimiento y cansancio de la gente menuda. Pero no solamente son los que están con las armas en la mano los que se muestran descontentos; hay también muchos comarcas en estas provincias, en las que los pueblos empiezan a poner cuantos obstáculos pueden al carlismo. La orden de armar a cuantos hombres puedan manejar un fusil, está reflejando también el sentimiento favorable a la paz que se va apoderando del país vasco. En muchas localidades han oposito una tenaz resistencia a recibir las armas, como hace pocas días sucedió en Aramayona y como ha sucedido esta semana anterior en Santa Cruz de Campezu y todos los pueblos del valle de Arana.

Un solo de estos ha consentido en tomar las armas que les llevaba el cabecilla Saltaviñas; todos, absolutamente todos, se han negado resueltamente a ello, teniendo el famoso guerrillero que volverse con el convoy que llevaba al efecto por considerar demasiado grave la actitud que tomaron los habitantes de aquellos pueblos.

La emigración a los puntos ocupados por las tropas va aumentando de día en día, siendo muy considerable el número de familias que abandonan sus hogares en los pueblos inmediatos a nuestras posiciones para huir de la dominación carlista. En el interior continúan con inusitado rigor expulsando a cuantos huelen algo a liberales, secuestrándoles cuanto poseen y no permitiéndoles sacar absolutamente nada más que la ropa que llevan puesta. Entre estas familias figuran muchos ancianos que se hallan reducidos casi a demandar la caridad pública, y no pocas familias que tienen un crecido número de niños pequeños.

Segun van llegando a esta ciudad, la diputación foral les señala dos reales diarios, cantidad que viene pagando también desde el comienzo de la guerra a los mozos que emigraron para no ser arrancados de sus casas por los carlistas.

Con esta insignificante cantidad que la penuria de la diputación no puede aumentar, es imposible que pueda vivir ninguna familia, por cuya razón se encuentran casi en la miseria muchos emigrados; pero puede hacerse algo para aliviarlos y no sé qué razón habrá para que en Vitoria no se haya hecho lo que en Guipúzcoa y otros puntos.

Tiene hoy esta ciudad como una sexta parte de sus casas desocupadas, unas porque sus dueños se han marchado a otros puntos huyendo de las molestias que traen consigo los alojamientos, ó por retirarse del teatro de la guerra, y otras que están embargadas por pertenecer a propietarios conocidos carlistas. En San Sebastián estas casas son habitadas gratuitamente por los emigrados, consiguiendo con ello aumentar el número de las que pueden recibir alojamientos y auxiliar a los emigrados. ¿Por qué no se hace en Vitoria lo mismo?

Los carlistas van en esto mucho más allá que nosotros. En el momento que llegan a su territorio los desterrados en virtud del decreto de 29 de Junio, señalan a cada individuo de la familia una ración de etapa, se les da para habitar las casas de los emigrados, y a los que pueden trabajar y no son útiles para la guerra, se les deja en renta las fincas de los liberales, con cuyos productos indemnizan a los que hayan sufrido perjuicios.

Otra de las muchas cuestiones que ya han surgido en diferentes puntos y la prensa ha denunciado, ha sido pasto de las conversaciones y está sirviendo en esta ciudad sobre la percepción de haberes por el clero catédral.

Sabido es que esta respetable clase es pagada en las provincias vascas de fondos provinciales, contribuyendo entre Vizcaya, Guipúzcoa y Alava por partes proporcionales. La guerra ha impedido que no puedan abonarse esos haberes con la religiosidad que se acostumbraba, viéndose la inmensa mayoría de los canónigos, puesto que de trece solo han quedado cinco, en la necesidad de marcharse cada uno donde podía vivir, habiéndolo efectuado algunos a la facción, como el doctoral, el Sr. Manterola y otros.

La diputación de esta provincia parece que resolvió estos días abonar la cantidad que por este concepto corresponde a Alava desde el mes de Abril hasta la fecha. Al efecto pidió a la autoridad eclesiástica una nómina de los que debían cobrar, y esta se negó diciendo que se la entregara el completo para distribuirlo. La diputación no ha accedido

a ello, porque ni quiere ni debe satisfacer pagas a los eclesiásticos que están en la facción, permitiendo al clero quedarse sin cobrar por mantener la solidaridad y compañerismo.

Díctese también, y no se hasta qué punto será cierta esta noticia, aunque tiene muchos visos de verdad, que los estudiantes del seminario que los carlistas tienen establecido en Vergara vienen a recibir las órdenes religiosas a Vitoria, y que no hace muchos días han llegado aquí dos con el indicado objeto. Si esto es cierto, y el Gobierno es el encargado de averiguarlo, debe corregir este a mi entender abuso, porque el seminario de Vergara depende hoy del poder de D. Carlos, y aunque sus estudiantes están debidamente autorizados para la enseñanza de la carrera eclesiástica, ninguna autoridad civil ni religiosa del legítimo Gobierno del país puede reconocerlo sin ser calificada de facciosos.

Nada se sabe aun de si el día en que llegará a esta el general en jefe, aunque créese que no se hará esperar mucho.

Se repite de Vd. afectísimo amigo.—J. Rescaldo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

ROMA 17 (retrasado).—Monseñor Bianchi y el conde de Salmei, guardia noble del Papa, han sido comisionados para llevar a Madrid el capelo y birrete cardenalicio para monseñor Simeoni.

CONSTANTINOPLA 17 (retrasado).—Los insurrectos han declarado que no tienen confianza en las promesas de Turquía y exigen garantías é indemnización.

HENDAYA 17 (retrasado).—Los alfonosinos se han apoderado ayer de importantes posiciones en Las Ertz y Urnieta.

El batallón carlista de Tolosa se ha negado a batirse, siendo arrestados la mayor parte de sus jefes.

PARIS 18 (retrasado).—Hoy espérase en París, de regreso de Tronville, a la Reina Isabel.

Se ha publicado una pastoral colectiva, suscrita por cinco arzobispos y 18 obispos, anunciando la fundación en París de una Universidad libre, recomendando la asistencia.

El proceso del comité central de Marsella dará principio el 28 del actual.

PARIS 18 (noche), retrasado.—El mariscal Mac-Mahon saldrá esta tarde para Moulins, con objeto de asistir a las maniobras militares.

RAGUSA 18 (retrasado).—Los insurrectos de la Herzegovina están a la defensiva esperando la resolución de Servia y Montenegro.

De 112 diputados servios 42 se han declarado por la

Se ha presentado á indulto en Sabadell el cabecilla Teresa Masot.

Savalls está en Solsona.

En el Bolsin quedó anoche el consolidado, á 16'25.

BELGRADO 17 (retrasado).—Las disposiciones del pueblo serían cada vez más belicistas.

En la Skupstina, la mayoría favorable á la paz disminuye.

Cada día la situación del ministerio es más difícil.

El territorio servio ha sido de nuevo violado por los turcos.

El combate entre los turcos y los serbios continúa todavía.

SAN PETERSBURGO 17.—El gobierno acepta las proposiciones del gobierno de Siberia de abandonar el sistema de las deportaciones, y de inaugurar una era de colonización libre.

La nación saluda con entusiasmo este acontecimiento, que corta violentamente la cuestión.

RAGUSA 17.—La insurrección de la Bosnia se reproduce.

Corre el rumor de que Mehemet Pachá destruyó el 14 un fuerte cuerpo de insurrectos cerca de Yeni Varorisch.

WASHINGTON 17.—Los informes de la secretaria de agricultura dicen que la recolección en la Luisiana, en el Kansas y en toda la región del Mississippi va mejorando.

PARIS 17.—Ayer no ofreció interés la sesión de la comisión permanente.

Ha habido nuevas inundaciones en el Mediodía que han causado pérdidas inmensas.

El duque de Cambridge llegó ayer. Quedará en esta hasta fines de semana.

PARIS 18 (tarde).—Los insurrectos de la Herzegovina procuran interesar al emperador de Rusia en la causa de los alavos del Sur; los partes recibidos consignaban en la política rusa una variación favorable á la insurrección.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 66'05.

El 5, á 104'55.

El exterior español, á 19.

El interior, á 15 1/2.

Acciones portuguesas de ferro carriles, á 261'25.

Obligaciones, á 285'50.

PARIS 19.—El estado de la emperatriz de Austria mejora lentamente; no podrá dejar á Sassetot hasta fines de semana.

La Reina Isabel llegó ayer de Trouville.

El rumor de que aparecerá próximamente un manifiesto concertado entre Thiers, Gambetta y Bocher, es absolutamente inexacto.

VIENA 19.—Se confirma que la primera tentativa de los representantes no ha dado resultado, negándose los jefes de los insurrectos á negociar con los turcos.

Se sabrá mañana el resultado de la segunda tentativa de los mediadores.

El gobierno austriaco mantiene enérgicamente su resolución de prohibir á las tropas turcas atravesar la Dalmacia.

Un convoy turco destinado á Trebinge, ha sido cogido por fuerzas austríacas y confiscado.

Los insurrectos se mantienen y han batido á los turcos, que cometieron atrocidades.

MUNICH 19.—Llegó el emperador de Austria.

No saldrá hasta el martes.

PARIS 20.—El viaje del mariscal se efectúa en medio de aclamaciones populares.

El Congreso de la prensa republicana abre hoy sus sesiones en Troyes.

El comité de las inundaciones se reúne hoy para adoptar medidas sobre las desgracias recientes de Herault.

ROMA 20.—Las negociaciones para un tratado de comercio con Francia y Austria siguen con grande actividad.

El senador Satriano no ha sido aun puesto en libertad.

BERLIN 20.—El emperador marchó á Mecklenburgo.

La recogida sucesiva de los pequeños billetes de Banco hace subir el tipo del descuento.

RAGUSA 20.—Los insurrectos sorprendieron cerca de Trebinge un convoy escoltado por Bachi-Bouffauke.

Las pérdidas de los turcos, entre muertos y heridos, se elevan á 40.

MUNICH 20.—El rey no asistirá á la apertura de la Dieta bávara.

La mayoría ultramontana pedirá el nombramiento de un nuevo ministerio católico anti-prusiano.

CONSTANTINOPLA 20.—Riza-Pachá queda nombrado ministro de Marina; Essad-Pachá gobernador de la provincia de Smirna, y Kadry-Bey, ministro de Trabajos públicos.

GACETILLAS

La compañía que actúa en el teatro Es-lava, es objeto diariamente de las mayores demostraciones de complacencia por parte del numeroso público que allí asiste. La empresa cuenta con una serie de bonitas obras, que irá poniendo en escena sucesivamente.

Los jueves y domingos por la tarde tienen lugar también en el café de dicho teatro conciertos instrumentales, los cuales se ven muy concurridos.

Anteayer por la tarde se cayó una señora en el estanque grande de la Casa de Campo, siendo salvada por su esposo. Varios de los circunstantes salieron en busca de un coche para trasladar á la señora á su casa, encontrando el que conducía al nuncio de Su Santidad, quien lo cedió inmediatamente que tuvo conocimiento del hecho.

Es probable que la compañía dramática del teatro del Circo, inaugure sus representaciones con la linda comedia del maestro Tirso de Molina, *El vergonzoso en palacio*.

La pantomima fantasmagórica titulada *Un viaje á la luna*, estrenada en el circo de Price, ha sido muy aplaudida por el público, que no cesaba de alabar el buen efecto y la novedad de sus graciosas escenas.

El miércoles 23 tendrá lugar en dicho circo una brillante función á beneficio de los que sufrieron pérdidas en el incendio de la calle de Jesús del Valle. El señor conde de Toreno y la digna comisión que preside, cuyo objeto es recoger fondos con el mismo filantrópico fin, han tomado bajo su protección el caritativo pensamiento del Sr. Price, por lo que no dudamos que el resultado será magnífico.

Ayer, á las cuatro de la madrugada, una joven, que pasaba por la calle del Príncipe, se sintió acometida de dolores de parto, y auxiliada en el acto por un médico que casualmente iba por la misma calle, dió á luz una robusta niña, que, con la madre, fueron conducidas en un coche á la Casa de socorro del sexto distrito, y después al Hospital general.

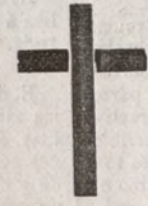
Anteayer fué sorprendida la casa de juego del café Imperial, ocupando 874 rs. que había sobre el tapete, de los cuales la tercera parte se ha entregado al aprehensor, y el resto destinado á la Beneficencia.

Al dueño de la casa se le ha impuesto la multa de 500 pesetas.

El precio de los granos en el mercado de Madrid, según parte de la intervención, fecha 19 de Setiembre, es el que sigue:

Trigo, de 10 á 13 pesetas la fanega, y 18'10 á 23,53 el hectólitro. Cebada, de 6'57 á 7'75 pesetas la fanega, y 11'52 á 14'02 el hectólitro.

Los productos recaudados en esta capital el día 19 de Setiembre por el ramo de consumos, en los diversos puntos de recaudación, son los siguientes: en la puerta de Toledo, 5.419 pesetas 69 céntimos; en la de Segovia, 3.249,13; en la del Norte, 4.214,65; en la de Bilbao, 1.283,66; en la de Aragón, 1.384,78; en la de Valencia, 6.975,33; en la del Mediodía, 8.461,32; en Correos, 23,91; en los Mataderos, 8.979,10. Total, 39.991,57.



R. I. P.
EL EXCMO. SEÑOR

D. PEDRO ESTEVAN Y HERRERA,

MARISCAL DE CAMPO DE LOS EJÉRCITOS NACIONALES Y COMANDANTE GENERAL DE LA CUARTA DIVISION DEL EJÉRCITO DEL CENTRO; CABALLERO GRAN CRUZ DEL MÉRITO MILITAR ROJA, GENTIL HOMBRE DE CÁMARA DE S. M. CON EJERCICIO, CONDECORADO TRES VECES CON LA CRUZ DE SAN FERNANDO, Y LA DE SAN HERMENEGILDO, COMENDADOR DE LAS REALES Y DISTINGUIDAS ÓRDENES DE CARLOS III É ISABEL LA CATÓLICA, CON LA MEDALLA DE ÁFRICA, Y LA DE TERCERA CLASE DE BENEFICENCIA, ETC. ETC.,

ha fallecido el 19 del corriente á las doce de la noche.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, jefe; sus desconsolados hermanos el Excmo. Sr. D. Francisco y Doña María de las Nieves, su hermana política, sobrinos, primos y demás parientes, ruegan á sus numerosos y buenos amigos se sirvan encomendarle á Dios, y asistir á la conducción del cadáver desde la casa mortuoria, plaza de Bilbao, núm. 11, al cementerio de la sacramental de San Isidro, que tendrá lugar el día 22 del corriente á las diez de la mañana, en lo que recibirán merced.

Se suplica el coche.—No se reparten esquelas.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Mateo, apóstol y evangelista.

Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde por la mañana, á las siete y media, se expone á S. D. M., y á las diez será la misa mayor con sermón, que predicará D. Pablo Morso y Vivas, y por la tarde, á las cinco, comenzarán los ejercicios, será orador D. José Vigier, terminando con la letanía, salve y reserva.

Principia la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su propia capilla, plaza de Anton Martín; á las diez y media será la misa mayor con sermón, que predicará D. Pedro Carrascosa, y por la tarde comenzarán los ejercicios á las cinco y media, rezándose la estación y letanía del Santísimo, rosario, después el sermón, en el que será orador D. Casimiro Erro, concluyendo con la novena y solemne reserva de S. D. M.

Continúa en San Millán la novena de la Virgen de la Merced, y predicará en la misa mayor don Vicente Rodríguez, y en los ejercicios de la tarde será orador D. Basilio Sanchez Grande.

En los Servitas continúa el setenario de la Virgen de los Dolores, y predicará en la misa mayor D. Manuel Uribe, y por la tarde, en los ejercicios, será orador D. Ramon Garamendi.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Buena-Dicha en su iglesia, ó la de la Providencia en Capuchinos.

La temperatura máxima en Madrid, fué anteayer de 25'4 grados, y la mínima de 11'7.

BOLEA DE MADRID DEL 20 DE SETIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS

	del 18	del 20.	
R. perp. del 3 por 100.	16 35	16 55	30
Id. fin de mes.	16 40	16 535	125
Id. fin del próximo.	16 55	16 65	10
Renta perpetua exterior	00 00	00 00	
Deuda del personal.	00 00	00 00	
Billetes Hipotecarios.	00 00	00 00	
Bonos del Tesoro.	54 00	54 00	
Resguardos al portador de la Caja de Déps.	00 00	00 00	

CANJEYERAS Y SOCIEDADES.

	00 00	00 00	
Abril 1850 de 4.000.	00 00	00 00	
Agosto 1852 de id.	00 00	00 00	
Julio 1856 de id.	00 00	00 00	
Obras públicas 1855.	00 00	00 00	
Ferro-carriles de 2.000.	30 15	30 15	25
Id. nuevos.	29 25	29 50	25
Id. de 30.000.	00 00	29 10	
Banco de España.	167 25	168 50	125
Crédito comercial.	00 00	00 00	
La Peninsular.	00 00	00 00	
Billetes del Banco de C.	00 00	00 00	

CAMBIO.

Londres, á 90 d. l. 43 30 48 30

París, á 8 días vista. 5 04 5 04

El cambio oficial sobre algunas de las plazas principales del reino, fué ayer el siguiente: Barcelona, 1 3/4 b.; Córdoba, 3/4 b.; Granada, 5/8 b.; Málaga, 1 3/4 b.; Sevilla, 1 b.; Valencia, 1 1/4 b.

ESPECTACULOS.

TEATRO ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—T. 1.º par.—La verdad sospechosa.—El médico poeta y el gitano.

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 1/2.—T. 1.º impar.—La vuelta al mundo.

TEATRO DE APOLO.—A las 8 1/2.—T. impar 2.º de tres.—Virginia.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las 8 1/2.—En estado de sitio.—¿Me matará mi marido?—Mi sobrino.—A un cobarde otro mayor.

TEATRO DE LA COMEDIA.—A las 8 1/2.—T. 3.º.—El espejo de cuerpo entero.—El templo de la inmortalidad.—Me voy de Madrid.—Ayer y hoy (baile).

TEATRO ROMEA.—A las 8.—El inválido.—El lancero.—Pedro el Veterano.—Cuatro sacerdotales.

SALON ESCLAVA.—A las 8.—Un nuevo Quintiliano.—Escuela normal.—La mujer de Ulises.—El amante prestado.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 8 1/2.—Gran función de ejercicios equestres y gimnásticos, en que tomarán parte todos los artistas de la compañía, ejecutando la pantomima titulada *Un viaje á la luna*.

Imp. de N. Perez Zuloaga.—Huertas, 32, bajo

SECCION DE ANUNCIOS.

PILDORAS MORISON

Son estas píldoras compuestas de vegetales. Garantizan sus propiedades después de una voga no interrumpida por 30 años y más de 500.000 curas, algunas casi providenciales. El depósito principal de París es la farmacia de *Moulin* (sucesor de *Arnaud*), rue Louis le Grand, núm. 30. En Madrid, á 10 rs. caja, en la botica de Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, C. Ulzurrun, J. Simon, Ortega y Escolar.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

PERFUMERIA HIGIENICA

DE PENNÉS
Rue de Latran, 1, París.

Baños estimulantes de Pennés, eléctrico, fortificante y resolutorio. 1 25
Dermatosine (Jabon fluido) para destruir las asperezas y manchas de la piel. 1 50
Agua Aromática para abluciones, fricciones y lociones higiénicas. 1 50
Agua y polvos dentífricos para el aseo de la boca y fortalecer las encías. 1 50
Polvos anodinos para blanquear y conservar el cutis. 1 50
Vinagre higiénico para el tocador y anodinar los mismos. 1 50

Deposito, farmacia Pennés et Pelisse, 49, rue des Ecoles, París.

—Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31.—(Exigir sellos.)

Por menor Sres Moreno Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

En provincia, los depositarios de la Agencia franco española.

Estos productos se venden igualmente en un neceser higiénico tan elegante como útil. — Su precio, 30 fr.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BÉLGICA Y EN RUSIA.

El Rob vegetal Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo por la firma del doctor GIRAudeau de SAINT GERVAIS. De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujes, los accesos, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda á la naturaleza á desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.

Deposito general, casa del doctor GIRAudeau de SAINT GERVAIS, París, 12, rue Richer. Madrid: J. Simon, Borrell hermanos, Miquel, Ulzurrun, Saavedra y la Compañía Ibero Universal.



OPRESIONES
ASTHMES
NEURALGIAS
CATARROS

Por menor: señores Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Ortega y Escolar.

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA
48 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo, desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve á todo el cabello en forma la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello dando á los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; á fin de evitar las falsificaciones, todos los frascos y cajas llevan la marca y rúbrica de los únicos inventores: P. P. HERRIERES Y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á su casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100. Depósito general, 60, plaza de D. Pedro, 61. Lisboa. Madrid, Borrell hermanos.

DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos, dentistas y artistas que deseen obtener título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á MEDICUS, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra).

LÍNEA DE VAPORES ESPAÑOLES

DE

OLANO, LARRINAGA Y COMPAÑIA

PARA MANILA

El 5 de Octubre saldrá de Cádiz, y el 10 de Barcelona, el nuevo y magnífico vapor español

IRURAC-BAT.

Informes: D. M. A. Amategui, en Cádiz. —

Galofre y compañía, en Barcelona.

Madrid: Huertas, 9, bajo izquierda.

ALMENDRA.

Se compra para la extracción de su aceite, y se vende este puro recién extraído y la pasta á precios equitativos.

San Bernardo, 42, droguería.

LA TINTURA INGLESA

DE HERRING ETC. O.

Maravillosa descubierta que devuelve á los cabellos blancos su color natural en el espacio de tres días. No contiene nitrato de plata, ó sustancia nociva á la salud. No precisa de lavar antes ni después de su empleo. El resultado es garantizado infalible.

Aplicase con un cepillo una ó dos veces al día por tres días seguidos, para conservar el color es suficiente usarlo una ó dos veces por mes.

DEPOSITO PARA TODA EUROPA

60, Plaza de D. Pedro, 61.

LISBOA.

Los pedidos al por mayor dirigidos á nuestra casa de Lisboa tienen un descuento de 30 por 100

LA ALPUJARRA,

POR DON PEDRO A. DE ALARCÓN.

Hállase á la venta en la librería de Miguel Guirar, editor, calle de Preciados, 5, y en las demás principales de Madrid, al precio de 36 rs.

En provincias, 40 rs.

EN 1.º DE JULIO PRÓXIMO SE INAUGURÓ en los Estudios Católicos, calle de Hita, 2 duplicado, un repaso de todas las asignaturas del bachillerato.

Para más pormenores dirigirse á la Secretaría de dichos Estudios, de 10 á 12 de la mañana.

SE ALQUILA UN CUARTO PRINCIPAL lujosamente amueblado. Plaza de Oriente, número 7, cuarto bajo de la izquierda, darán razón.

DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo, derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estación, en la inteligencia que su novedad y economía pronto serán apreciadas.

NO MAS ARRUGAS

Extracto de LAIS DESNOUS, 6, rue du Faub^o-Montmartre, París (entrada, 2, Cité Bergère)

El Extracto de LAIS ha resuelto el mas difícil de todos los problemas; esto es: conservar al cutis la frescura y la juventud contra los estragos del tiempo. El Extracto de LAIS evita la formación de las arrugas, las quita también é impide su reaparición.

MADRID: por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo 31: por menor, á 24 r en Casa de los Sres. Morales, S. Ocaña, Freres, M. Miquel, P. García y Perfumeria Inglesa.

HISTORIA DE LA LEGISLACION ESPAÑOLA

DESDE LOS TIEMPOS MAS REMOTOS HASTA NUESTROS DIAS.

NUUEVAMENTE ESCRITA

POR D. JOSE MARIA ANTEQUERA.

Reunir en un solo volumen, de no exageradas dimensiones, cuanto conduzca á dar un conocimiento general y exacto de la historia legal de España, enriquecido con aquella copia de datos y noticias que el asunto requiere; ordenarlo todo con buen método, presentarlo con claridad y apreciarlo con recto criterio; tal ha sido el propósito y el deseo que han animado al autor de esta obra. Para lograrlo en lo posible, no solo ha procurado estudiar en sus orígenes y en su desenvolvimiento histórico la legislación general de España, sino tambien las especiales de los diversos reinos en que estuvo algún tiempo dividida; prestando toda la atención que merece á la historia foral de Aragón, Cataluña, Valencia, Navarra y las Provincias Vascongadas, y uniendo á las noticias legales las relativas al estado político, religioso y social en cada uno de los períodos de la historia.

Divídese esta en siete partes, que corresponden á otras tantas épocas señaladas en ella, á saber: dominación fenicia, griega y cartaginesa; dominación romana; dominación goda; invasión árabe; desde don Fernando el Santo hasta los Reyes Católicos; desde los Reyes Católicos hasta principios de este siglo; desde principios de este siglo hasta nuestros días. El último capítulo está dedicado á la historia de la legislación española en las provincias de Ultramar.

Sigue un APÉNDICE, que entre otras cosas contiene un catálogo de todas las Cortes celebradas en España, y otro de los fueros otorgados en sus diversos reinos.

Forma la obra un tomo en 4.º, de 575 páginas, elegantemente impreso, que se vende á 28 rs. en Madrid, librerías de Olamendi, Tejedo, Aguado y Duran; á 32 en provincias; 40 en Cuba y Puerto-Rico, y 44 en Filipinas. Se rebaja el 15, el 20 ó el 25 por 100, según que se piden de cinco á nueve ejemplares, de diez á diez y nueve, ó de veinte en adelante.

Estos pedidos deben hacerse al autor, calle de Hernán-Cortés, núm. 11, cuarto segundo.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.

Salidas de Santander, el 15 de id.

Salidas de Coruña, el 16 de id. (escala.)

LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS.

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.